

Alfa Omega

Nº 623/8-I-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



*¿Qué estamos haciendo
con los niños?*

Etapa II - Número 623
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698 1529

Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



Niños:

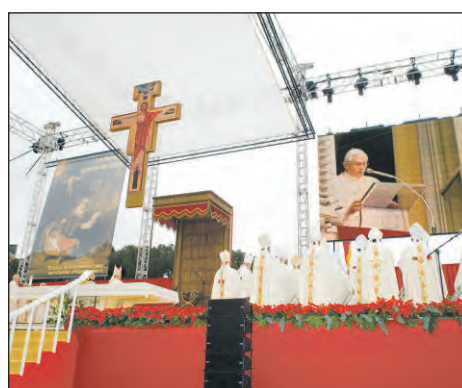
*Hiperprotegidos,
pero más vulnerables.
Adolescencia,
la hora de la verdad.
Los niños sin Navidad*

10-11

Tras los trabajos
de la Subcomisión
en el Congreso:
Aborto, sí o sí



12-13



Monseñor
César Franco:
*Podemos fiarnos
de la familia.*
El cardenal
Rouco Varela,
tras la Misa
de las familias

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Exposición en Fundación Mapfre: <i>Arte español entre dos siglos</i>
18-19	Mundo
	Nuevo libro de Vicente Cárcel Ortí, sobre Pío XI: <i>Dígale a Franco que no se fíe de los nazis</i>
	Mundo
20	Cardenal Giovanni Lajolo: <i>El Vaticano garantiza la independencia del Papa.</i>
21	China: <i>Sale a la luz la Iglesia clandestina</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	<i>Campo de batalla, el hombre.</i>
25	Monseñor Livio Melina: <i>La moral sexual católica no son normas restrictivas.</i>
26	Madres y aborto: <i>Una puerta abierta al perdón.</i>
27	María José Pou, sobre la Misa de las familias: <i>La clave de interpretación sigue siendo política.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Arte.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 18, 22, 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Etapa II - Número 623
Edición Madrid

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698 1529

Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



Niños:

*Hiperprotegidos,
pero más vulnerables.
Adolescencia,
la hora de la verdad.
Los niños sin Navidad*

10-11

Tras los trabajos
de la Subcomisión
en el Congreso:
Aborto, sí o sí



12-13



Monseñor
César Franco:
*Podemos fiarnos
de la familia.*
El cardenal
Rouco Varela,
tras la Misa
de las familias

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
Exposición en Fundación Mapfre: <i>Arte español entre dos siglos</i>	
18-19	Mundo
Nuevo libro de Vicente Cárcel Ortí, sobre Pío XI: <i>Dígale a Franco que no se fíe de los nazis</i>	
Mundo	
20	Cardenal Giovanni Lajolo: <i>El Vaticano garantiza la independencia del Papa.</i>
21	China: <i>Sale a la luz la Iglesia clandestina</i>
22-23	La vida
Desde la fe	
24	<i>Campo de batalla, el hombre.</i>
25	Monseñor Livio Melina: <i>La moral sexual católica no son normas restrictivas.</i>
26	Madres y aborto: <i>Una puerta abierta al perdón.</i>
27	María José Pou, sobre la Misa de las familias: <i>La clave de interpretación sigue siendo política.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Arte.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 18, 22, 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Termina la Navidad, *fiesta de los niños*

Hiperprotegidos, pero más vulnerables



Consiguen casi todo lo que quieren –y las empresas lo aprovechan–, profesores y padres se esfuerzan por convertir el colegio en una ludoteca, tienen un mundo digital a su alcance, y aprenden de sus ídolos a *jugar al sexo*. Parece que todo está hecho para que no sufran y, sin embargo, uno de cada cuatro se siente solo a veces, y uno de cada 14 está deprimido

Los Reyes Magos dejaron en cada casa, hace dos días, regalos por valor de unos 350 euros por familia, y una parte importante de ello va para los niños. En muchos hogares se valora a Sus Majestades por cumplir casi a rajatabla los deseos de las cartas, que cada vez abarcan más cosas (juguetes, videojuegos, móviles...) Quizá no han llegado a Oriente las recomendaciones de los pediatras, que advierten de que, a partir del cuarto regalo, los niños pierden interés.

No les pasa sólo a los Reyes. El 6 de enero refleja lo que pasa el resto del año con otros regalos y caprichos. Como explica el psiquiatra don Aquilino Polaino, «muchos padres compensan con regalos y cosas materiales» el «sentimiento de culpa por estar ausentes». Los niños, por los regalos o el dinero que reciben, se han convertido, como ya pasó con jóvenes y adolescentes, en un nuevo mercado. Hace apenas un mes, la Agencia de Protección de Datos multó a Telefónica por hacer el paso de tarjeta prepago del móvil a contrato a niños menores de 14 años. Con motivo de esta noticia, la asociación de consumidores FACUA denunció, en el diario *El País*, que «es-

tas empresas cada vez se dirigen más a un público infantil».

Por parte de los padres, puede haber fallos a la hora de educar, pero también crece una nueva mentalidad sobre los hijos: «Antes –afirma el doctor Polaino–, eran el orgullo de los padres, la siguiente generación. Hoy hay una enorme presión social de que no interesan, de que son un estorbo. Luego, al ver que *se pasa el arroz*, viene el miedo a la soledad», y, mientras se ha acabado con 1,2 millones de niños no nacidos, se llega cada vez más lejos para satisfacer el *derecho al hijo*. Doña Mercedes Ruiz, maestra en un colegio público y madre de dos adolescentes, explica que, en este ambiente, «el hijo es el centro del universo, y toma el mando de las situaciones. Hay un exceso de niños consentidos, que, sin ser únicos, lo parecen».

La revolución de las guarderías

Desde muy pequeños, además, se enfrentan a problemas «nuevos y más variados» que antaño, subraya el doctor Polaino. Uno de cada cuatro niños menores de tres años –el doble en algunos países– acude a la guardería, algo que UNICEF ha calificado de *revolución y apuesta arriesgada* con el futuro de los niños. Algunos han visto en este informe un reconocimiento a varios estudios norteamericanos en los que se vinculaba el cuidado fuera de casa en la primera infancia con problemas de salud y, sobre todo, del desarrollo emocional. Un estudio realizado en Quebec en 2006 afirmó que estos niños eran 17 veces más hostiles y casi tres veces más ansiosos que los criados en casa.



Ilustración de Panorama

Según el psiquiatra don Aquilino Polaino, a esa edad hay sobre todo problemas relacionados con el apego, la relación con los padres y la primera afectividad, debido a «un gran abandono», la responsabilidad por el cual no recae sólo en los padres –si de verdad pudieran elegir, el 70% de las ma-

dres alemanas educaría a sus hijos en casa los tres primeros años–, sino también «en lo mal montada que está la sociedad». Esto puede dar lugar tanto a «niños muy dependientes, que sólo reciben afecto, no pueden darlo, y viven una gran ansiedad», como al «rechazo de todo afecto». También influye en el desarrollo de la *identidad afectiva*, ya que el niño puede haber tenido «tres o cuatro madres sustitutas» –en la guardería, y varias cuidadoras, con frecuencia de distintos países–; y, «al final, ni el timbre de voz, ni el vocabulario, ni la expresión del afecto coinciden».

Usted a mi hijo no le hace eso

El colegio es otro ámbito donde se ha notado un cambio, pues a los niños –explica doña Mercedes– «se les ha hecho creer que van a pasar el rato, a jugar. Eso es normal para un niño pequeño, pero en Primaria no se les desdice, y al final muchos profesores lo asumen. No se plantea qué hay que enseñar o cómo hacerlo mejor, sino con qué juego. No se les anima a enfrentarse a los retos, a lo más difícil, y superarlo. Siempre se tira a la baja, y al final tienen un aburrimiento mortal». Y, si un día «un profesor le dice algo o le castiga», aparece el *padre guardaespaldas*, diciendo: «Usted a mi hijo no le hace eso».

Otro problema grave del sistema educativo al que apunta el doctor Polaino es que, a pesar de que, gracias a la mayor cantidad de estímulos, «la inteligencia, sobre todo la operativa y más concreta, haya mejorado», existen lagunas graves, por ejemplo en el uso del lenguaje. Y, si falla el medio de expresión, «la comunicación se vuelve exclamativa, visceral; por eso se dice tanto taco. No hay abstracción ni lenguaje intelectual, el pensamiento no es reflexivo», lo que a su vez favorece también «reacciones más irreflexivas».

El comienzo de Primaria coincide con la llamada *infancia tranquila*, antes de la pubertad. En ella hay que poner bases firmes y aprovechar para que vayan asumiendo límites y responsabilidades. Pero ya aquí, advierte doña Mercedes, puede que los padres «hayan abdicado de su autoridad, y el hijo se haya hecho con el mando. No lo razona así, pero asume que, si lo que él quiere se cumple, manda él». En el fondo, se le está perjudicando, al hacerlo «incapaz de tolerar la frustración». El doctor Polaino ve aquí el mismo sentimiento de culpa o falta de firmeza paternos que se manifiestan en el consumismo: «Si el padre castiga, la madre lo levanta, o viceversa; o el mismo padre que ha castigado se arrepiente», explica.

Además de «protegidos y consentidos» –añade–, los niños están «sustituidos. Si no se les exige que hagan lo que ya pueden –la cama, vestirse, abrocharse los zapatos...–, no crecen ni maduran. Los padres no exigen porque, para ellos, es más fácil sustituir a los niños que enseñarles». Les sería útil recordar que, según el estudio *Encuesta de infancia en España 2008*, de la Fundación SM, el 73,5% de los niños justifica a los padres cuando les castigan y, ya en la preadolescencia, el 41,9% todavía reconoce que casi siempre tienen razón al regañarles.

¿Infancia tranquila?

Por otro lado, hay datos que parecen desmentir el término *infancia tranquila*. Hace unos meses, muchos se sorprendieron al saber que el suicidio es la tercera causa de muerte entre los niños de 10 a 14 años. El doctor Polaino, no. A principios de los años 90, participó en uno de los estudios más completos que existen sobre depresión infantil, y descubrieron que afecta al 7% de los niños entre 8 y 12 años. En 2006, el 10% de los escolares británicos mostraba síntomas de depresión severa, incluyendo tendencias suicidas, desesperación y la urgente necesidad de llorar cada día. El diagnóstico de otros trastornos también ha aumentado.

El doctor Polaino cree que, aparte de factores biológicos, en las depresiones infantiles influye también «nuestra cultura», incluida la falta de apoyo de los padres en muchos casos, las exigencias de un horario muy amplio de actividades, y problemas en la socialización. El estudio de la Fundación SM mostró, a este respecto, que un 5% de los niños de seis años (el 7% entre esta edad y los 11 años) están solos en casa toda la tarde los días lectivos, un 14% de niños cree que sus padres trabajan demasiado, y el 27% se sienten solos en ocasiones. Un 55% de los niños sólo tiene un hermano, un 15% –el doble entre los hijos de matrimonios rotos– no tiene ningun-

Adolescencia, la hora de la verdad

En la adolescencia, los errores cometidos antes se pueden manifestar con más fuerza. Si un niño «incapaz de tolerar la frustración llega así a la adolescencia» explica la maestra doña Mercedes Ruiz, el problema «empieza a tener unas repercusiones sociales, y para ellos mismos», que antes no tenía. Además, «cuando se enfrentan a los *noes* de la vida, lo pasan fatal, se desbaratan y no saben qué hacer».

En diez años, se ha duplicado el porcentaje de adolescentes con conductas problemáticas. Según un estudio del año pasado del Departamento de Sociología de la Universidad de Salamanca, el 25% presentaba un nivel arriesgado de consumo de alcohol, un 28,2% había probado la marihuana o el hachís, más del 38% había participado en riñas y peleas, y el 23,4% en actos vandálicos. Más que quedarse en estos datos, el estudio concluía que, en realidad, son «síntomas que expresan una compleja situación problemática en la que se ve inmersa la juventud». Otros estudios apuntan también a la relación de estas conductas con las rupturas en el hogar.

Sin embargo, también despuntan en esta edad los buenos frutos, pues los hijos adolescentes ya pueden empezar a comprender y hacer suyas las razones de sus padres, más allá del límite contra el que al principio se rebelaron. Es la experiencia tanto de doña Mercedes como de doña Nieves, de la Fundación Desarrollo y Persona, con sus hijas. El psiquiatra don Aquilino Polaino, además, subraya la importancia de que los mismos jóvenes «se pongan retos». Lo subraya con los ejemplos, extremos, de «chicos de 15 años, a los que he visto, al morir sus padres, cambiar su vida: sacar mejores notas, tratar de educar a sus hermanos, y, al crecer, buscar algún trabajo para ayudar a los tíos con los que viven. Es emocionante».

no, y un porcentaje parecido no tiene primos de una edad parecida, aunque la mitad de los niños tienen uno o dos; al 88% le gustaría verlos más, a pesar de que el 65% los ve con bastante frecuencia. El doctor Polaino recuerda lo *habitual* que es, «entre los hijos únicos, pedir a sus padres, espontáneamente, un hermanito». Aunque no hayan tenido esa experiencia, «notan la ausencia de alguien parecido a él», con quien «comprobar sus límites, poner sus habilidades en tensión, pelearse, alegrarse, coexistir».

Otro elemento de aislamiento, según el doctor, es la tecnología. El 59,8% de los niños —afirma la Fundación SM— prefieren estar solos en su habitación, donde el 39,9% tienen una televisión. El 23,2% la ven mucho entre semana, y el 27,2% reconocen que se pasan el fin de semana delante de la *caja tonta*. Además del riesgo de aislamiento, está el de los contenidos. La Asociación de Telespectadores y Radioyentes, en su último informe, denunciaba que las cadenas de televisión generalistas incumplen una media de 7,5 veces al día su Código de Autorregulación, la mayor parte de las veces mostrando, en el horario protegido, violencia, lenguaje inadecuado, sexo y anuncios de programas para mayores de edad. Eso, de cinco a ocho de la tarde; muchos niños la siguen viendo por la noche.

Pero la televisión ya no está sola como ventana digital de los niños al mundo. El 43% de los niños tiene teléfono móvil, que utilizan sobre todo para enviarse mensajes cortos y comprar tonos, juegos y salvapantallas, otra mina de oro para los empresarios. Según un estudio de la ONG *Protégeles*, un 18% de los menores gasta entre 20 y 40 euros al mes, y el 7% supera esa cantidad. El 36,9% juega con videojuegos a diario y, en cuanto a Internet, según la encuesta de SM, el 26,6% de los niños usan chats, en los que se pueden comunicar tanto con conocidos como con desconocidos.

Precodidad sexual

Muchas de estas actitudes crecen, hasta casi duplicarse en algunos casos, en los preadolescentes (12-14 años según el estudio de SM). La Fundación Desarrollo y Persona tuvo que ampliar sus talleres de afectividad y sexualidad desde Bachillerato a estas edades, pues, como explica doña Nieves González, planteaban «las mismas cuestiones cada vez más precozmente. Ahora, ya hay veces que, en 1º de la ESO, llegamos tarde». A esa edad, casi la mitad de los chicos ya salen solos con sus amigos por la noche, y empiezan a ir a las discotecas *light*. «Como allí no se consume alcohol, los padres se quedan más tranquilos», a pesar de que es uno de los sitios donde empiezan a *enrollarse*: «Lo viven como un juego, porque son niños», y luego se puede perpetuar «esa actitud de tomar [la sexualidad] como un juego, o algo vinculado al ocio».

No faltan las instituciones que aceptan y fomentan este cambio. En Reino Unido, algún profesor ha denunciado que tenía que enseñar conductas sexuales explícitas y anticoncepción a niñas de 12 años, sin el conocimiento de los padres. Algunos expertos en *planificación familiar* han defendido allí que niñas de nueve años tomen la píldora. En España, algunos folletos y campañas sobre educación sexual, con contenidos explícitos, se han pensado para niños desde los diez años.

Sin embargo, la sexualización de la infancia puede empezar antes, cuando, a imitación de las series de televisión, o de las poses y coreografías de sus artistas favoritas (desde Britney Spears hasta sus coetáneas Isabel o Melody), asumen, en palabras de la señora González, «actitudes, formas de vestirse y moverse adultas». La reacción no puede ser «tratar de meterles en una burbuja», sino «acompañarlos a juzgar la realidad que los rodea, a ver la diferencia entre la ficción que nos venden y la realidad que queremos construir», y a discernir cómo ese lenguaje de la ropa, los movimientos, etc. puede hacer «que se les mire como personas, o que la mirada se dirija a una parte de ellos y quede reducida a lo sexual».

Se trata de aplicar, a estos casos, la norma más general de doña Mercedes: «Explicarles las cosas según su edad. No se les pueden decir las cosas *porque sí*, ni hacer una oposición frontal. Lo pueden entender, pero, si siguen protestando, decirles que lo entenderán *dentro de un tiempo*», tener claro que se va por la buena línea, «perseverar y ser radical, aunque el hijo sufra» de momento. Un aliado es que «los hijos se sienten cómodos con gente que está siendo educada de forma afín —por



ejemplo, que tiene una hora de volver a casa parecida—». Sin embargo, «no tiene sentido meterles en una urna, sino enseñarles: *La vida es esto, te lo vas a encontrar y vas a tener que optar*».

María Martínez López

Los niños sin Navidad

De todos los niños de entre 5 y 14 años del mundo, 217,7 millones, uno de cada siete se ven obligados a trabajar. 126,3 millones lo hacen en trabajos peligrosos. Además, dos millones son víctimas de tráfico sexual, y otros dos millones de niñas han sido mutiladas sexualmente. Un drama aparte es el de los niños que sufren en primera persona los conflictos armados. No sólo los 200.000 que cada año mueren en guerras y otros enfrentamientos, sino también los 300.000 niños soldados, a veces de tan sólo nueve años.

En la homilía de la Misa de Nochebuena, el Papa Benedicto XVI tuvo muy presentes a todos estos niños, recordando que «el Niño de Belén es un nuevo llamamiento que se nos dirige a hacer todo lo posible con el fin de que termine la tribulación de estos niños», y pidiendo «la conversión de los corazones», pues «solamente por un cambio en lo íntimo del hombre se puede superar la causa de todo este mal».

En 2007, se firmaron los Principios de París, un compromiso moral, no vinculante, para acabar con el drama de los niños soldados. Esa intención se incluyó también en los acuerdos de paz de Congo, hace menos de un año, pero, con el reciente recrudecimiento del conflicto, ha quedado en papel mojado. Es importante recordar que, como ha denunciado la Fundación *El Compromiso*, España es el principal exportador de armas al África subsahariana. Sobre lo que sí hay señales de esperanza es en el final de la explotación de menores: entre 2002 y 2006, ha caído cerca de un 11% en total, un 33% para los niños de entre 5 y 14 años, y un 26% en los trabajos más peligrosos.

La pregunta de Benedicto XVI

Ante el Cuerpo Diplomático en pleno y en una basílica de San Pedro abarrotada, el Papa Benedicto XVI resumió, en su homilía de la Jornada Mundial de la Paz, el Mensaje que había escrito para esta Jornada y que nuestros lectores ya conocen: «Dios eligió la pobreza para sí mismo en su venida en medio de nosotros: un establo y un pesebre. No sólo se hizo hombre, sino pobre. Hay una pobreza –recordó–, una indigencia que Dios no quiere y que hay que combatir, porque impide a las personas y a las familias vivir según su dignidad; una pobreza que ofende a la justicia y a la igualdad y que, como tal, amenaza la convivencia pacífica. ¿Estamos dispuestos a hacer juntos una revisión profunda del modelo de desarrollo dominante, para corregirlo de forma concertada y a largo plazo?»



¿Tregua navideña en Iraq?

Más de un millar de católicos pudieron asistir este año, festivamente por vez primera desde hace mucho tiempo, a la Misa de Gallo en Bagdad, con soldados armados a la puerta, como se ve en la foto, pero pudieron celebrar en paz el Nacimiento del Señor. A pesar de ello, la situación religiosa en el país es alarmante. Los observadores internacionales temen que se quiera borrar a los cristianos de Iraq: en medio del caos que favorece a los grupos extremistas que quieren islamizar la sociedad, las minorías son expulsadas de la vida política, dominada por la ambición de poder y las luchas entre sunitas y chiitas.



Semilla de cristianos

Estas dos mujeres católicas indias que miran con tristeza y nostalgia el montón de cenizas al que ha quedado reducida su iglesia son un símbolo insuperable de la fuerza perenne de la persecución y del martirio que sufren los cristianos. La agencia *Fides* publica cada comienzo de año la lista de los que dieron la vida por Cristo el año anterior. En 2008 murió el arzobispo caldeo de Mosul (Iraq), 16 sacerdotes, un religioso y dos voluntarios laicos.



Luz y amor. Entonces, y ahora

«**E**n cada niño hay un reflejo del Niño de Belén. Cada niño reclama nuestro amor». Lo dijo Benedicto XVI en su homilía de la Misa de Medianoche de esta Navidad, tras recordar cómo el teólogo medieval Guillermo de Saint Thierry decía que «Dios ha visto que su grandeza –a partir de Adán– provocaba resistencia», y por eso «ha elegido una nueva vía: se ha hecho un niño, dependiente y débil, necesitado de nuestro amor. «Ahora –dice ese Dios que se ha hecho niño– ya no podéis tener miedo de mí, ya sólo podéis amarme». Así, hecho niño, «vino a los suyos», escribe san Juan en su evangelio... «Y los suyos no lo recibieron». Entonces, y ahora. Hasta ese punto se han cerrado tantos ojos, que ya no ven luz alguna en el rostro de un niño, y se han ofuscado tantos corazones, que ya no saben amarlo de verdad. Y si se ha llegado incluso a la terrible crueldad del aborto, ¿cómo extrañarnos de que tantos niños, sin ese amor que reclama el reflejo divino constitutivo de su ser, acaben en las más penosas situaciones? A éstas se refería el Papa con toda crudeza, dirigiendo su mirada a los niños «a los que se les niega el amor de los padres. A los niños de la calle que no tienen el don de un hogar doméstico. A los niños que son utilizados brutalmente como soldados y convertidos en instrumentos de violencia, en lugar de poder ser portadores de reconciliación y de paz. A los niños heridos en lo más profundo del alma por medio de la industria de la pornografía y todas las otras formas abominables de abuso». Y sin duda también hemos de pensar en tantos y tantos niños de familias *normales*, pero no menos afectados de esa falta de luz y de amor verdaderos, que parecen dominarlo todo en nuestra sociedad, como analiza el tema de portada de este número de *Alfa y Omega*.

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de este primero de enero de 2009, Benedicto XVI fija asimismo la atención en la *pobreza de los niños*, cuyo origen no es otro que la falta de luz y de amor en la familia: «Cuando la pobreza afecta a una familia, los niños son las víctimas más vulnerables... Cuando la familia se debilita, los daños recaen inevitablemente sobre los niños. Donde no se tutela la dignidad de la mujer y de



la madre, los más afectados son principalmente los hijos». Antes, el Papa había aclarado que «hay pobreza inmaterial, que no son consecuencia directa y automática de carencias materiales», que «en las sociedades ricas y desarrolladas existen fenómenos de «marginación, pobreza relacional, moral y espiritual»: se trata de personas desorientadas interiormente, aquejadas por formas diversas de malestar a pesar de su bienestar económico». A la vista están los frutos amargos de esos niños, llenos

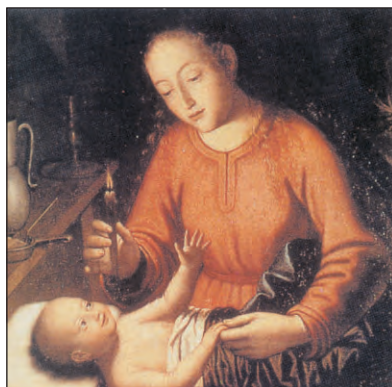
de cosas, sí, pero en cuyos ojos se ha oscurecido la luz divina, y la sencilla espontaneidad del amor se ha trocado en egoísmo y violencia. No otra cosa podía suceder de espaldas a la verdad de que la luz y el amor, de que la vida, ante todo, es don, no posesión nuestra de la que podamos disponer a capricho, o según intereses de cualquier clase.

Así lo decía el Papa, el pasado 22 de diciembre, en su felicitación navideña a la Curia romana: «La tierra no es simplemente nuestra propiedad que podamos explotar según nuestros intereses y deseos. Es más bien don del Creador, en la que ha plasmado el orden intrínseco y con ello nos ha dado las señales orientadoras a que atenernos como administradores de su

creación». Y si grande es la responsabilidad para defender «la tierra, el agua y el aire como dones de la creación pertenecientes a todos», ¡cuánto más para «proteger al hombre contra la destrucción de sí mismo! Es necesario algo así como una ecología del hombre, entendida en sentido justo». Si «las selvas tropicales merecen, sí, nuestra protección, no la puede merecer menos el hombre como criatura». Creerse dueño y dominador, y cerrar los ojos al verdadero Dueño y Señor que se ha ma-

nifestado, bien significativamente, en el Niño de Belén, es la causa de todo mal en el mundo, de la oscuridad en la mirada y el vacío en el corazón, cada vez en edades más tempranas. No reconocer que la vida, y todas

las cosas, son regalo de Dios, mata de raíz la felicidad para la que está hecha el corazón de todo ser humano, desde el más niño al más anciano; mata de raíz la alegría. Porque –dice también Benedicto XVI– «la fiesta se puede organizar, la alegría no. Ésta sólo puede ser ofrecida como don; y, de hecho, nos ha sido dada en abundancia». De nada necesitan tanto y tan urgentemente los niños, y necesitamos todos, que de esta luz y este amor, nacidos de la Virgen María en la ciudad de Belén.



Morir dignamente

Morir con dignidad es parte constitutiva del derecho a la vida. La muerte no es un fenómeno pasivo que ocurre en nosotros y frente al cual no podemos hacer nada. Es un acto humano en el que la libertad puede intervenir. La importancia y el significado de la muerte exigen una reflexión, que la integre en el misterio de la vida y busque su dignidad en el marco de un humanismo fiel a la verdad del ser humano. La dignidad de la persona no se funda en la calidad de vida ni en el bienestar, ni tampoco en su utilidad social; reside en el propio ser y condición de la persona. Todas las vidas humanas tienen igual valor. Todas las personas son igualmente dignas, a lo largo de toda su vida. La dignidad no se corresponde con la mera percepción subjetiva del valor que uno se pueda dar a sí mismo ni del valor que los demás puedan concederle. La eutanasia, entendida como una acción u omisión con la intención de anticipar la muerte, así como una opción voluntaria de suicidio, es una ofensa a la propia dignidad de la persona. El rechazo de un tratamiento proporcionado, ordinario y eficaz es siempre un atentado a la vida. Pero ante la cercanía de una muerte inevitable e inminente, es lícito renunciar a terapias inútiles y desproporcionadas que aumentan el sufrimiento.

Es necesario instaurar terapias paliativas que tengan en cuenta el derecho de todo enfermo a no sufrir inútilmente. Asimismo, no es lícito privar al enfermo de una atención espiritual que le lleve a encontrar la serenidad y la paz que le ofrece la fe. Se debe tutelar la autonomía y el respeto de la dignidad, satisfaciendo el derecho a ser informado y a participar en las decisiones que afecten a los cuidados que se le han de aplicar. Finalmente, deben garantizarse las formas de asistencia a domicilio, el apoyo psicológico y espiritual de los familiares y de los profesionales, que puedan transmitir la convicción de que cada momento de la vida y cada sufrimiento se pueden vivir con amor y son muy valiosos ante los hombres y ante Dios.

**De la Nota de los obispos
de Andalucía ante el proceso
de la muerte**



Objeto e intención de oración

Con motivo de la Misa celebrada en Madrid, el día 28, es importante recordar que no hay Centrega plena en el amor conyugal, si no hay apertura objetiva al don de la vida. Por eso, una paternidad responsable no puede basarse en la negación de la apertura afectiva de todo encuentro matrimonial a la vida. Parece mentira que los poderes públicos no entiendan una cosa tan simple y vean motivo de crítica contra quien lo defiende. Estoy de acuerdo con los obispos en que es necesaria la recuperación cristiana del matrimonio y la familia, un reto de máxima urgencia para la pastoral de la Iglesia contemporánea. Y que el matrimonio y la familia cristiana deben ser objeto e intención de oración de toda la Iglesia, y responsabilidad de primer orden para todas las comunidades. En la familia nos va mucho.

Jesús Domingo Martínez
Gerona

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **J. Cervero** (Jerez de la Frontera), **Josefa Bustamante** (Benidorm) y **Pablo Delgado** (Madrid)



Bodas de Plata

«Sabía que incluso dos personas de ideas opuestas pueden tener mil caminos de acercamiento en sus vidas. Sabía que, cuando dos se quieren, empiezan a acercarse hasta las ideas o comienzan a descubrir que sus ideas no estaban tan lejos como se imaginaban». Cuando leí estas palabras de Juan XXIII, me decía a mí misma: *Gaby, ésta es tu situación en el matrimonio*. Con esta fe y esperanza seguimos



mi marido y yo para celebrar el 25 aniversario de nuestra boda. Fue el 8 de noviembre de 2008, en una celebración sencilla y humilde. Tras la celebración, una amiga de Luxemburgo, que hace 25 años fue la madrina, leyó unas palabras en castellano, que se aprendió muy bien porque hablaban del amor. Escuché hablar a la gente en español, alemán, inglés, francés..., y me sentí muy feliz al ver personas de varias nacionalidades, con una lengua común: la del cristiano, porque tenemos las mismas raíces. Éste es el testimonio de un matrimonio de dos culturas (Austria y España), preocupado por seguir y dar ejemplo. Una pareja que recuerda que el matrimonio forma parte de la sociedad y sólo es posible vivirlo con

respeto, amor y cariño. Y todo, bajo la mirada del Señor.

Gaby y José Robles-Liebhart
Alicante



Me hizo feliz

Yo me quedé embarazada con 18 años, sin estar casada y en una situación económica muy desfavorable. Mi novio estaba en paro. Cuando vi que la prueba de embarazo daba positivo, se me vino el mundo encima. Pero cuando vi la primera ecografía de mi niña y, después, oí su corazoncito latiendo, fue una alegría tan grande que es difícil de explicar. Conforme pasaban las semanas, iba sintiendo sus patadas y más la iba queriendo. Cuando nació..., bueno, no sabía que se pudiese sentir un amor tan grande. Ser madre es lo mejor que me ha pasado, compensa todas las preocupaciones y tristezas que había tenido. Conocí la asociación *Evangelium vitae*, que me ayudó mucho a mí y a mi niña. Aunque tenga a mi niña, no he dejado de estudiar, porque lo hago a distan

cia. Si mi vida ha cambiado con más responsabilidades, también lo ha hecho con más alegrías. Hoy mi hija tiene un añito y cada día que pasa la quiero más. Hay una película con la que me identifico, *Bella*. Además de bonita es una película positiva. Invito a verla, todavía está en los cines. Antes que el aborto, hay otras vías, como *Provida, Evangelium vitae*... No abortéis, ¡hay otras salidas!

Tatiana Ribeiro
Internet



Injusticia contra Calamita

Me adhiero a la protesta de mucha gente del mundo en Méter que ve la injusticia cometida con el juez Calamita. ¿Qué les sucede, señores? ¿No se dan cuenta que los niños necesitan, para crecer sanos, de un padre y una madre? ¿Hasta cuándo vamos a aguantar el lobby gay que quiere hacernos parte de sus aberraciones?

María Graciela Crespo Ponce
Navarra

En este mismo sentido, hemos recibido cartas de **David Méndez Coca** (Madrid), **José Luis Díaz** (Gerona), **Marta Lorenz** (Almería), **Blanca Guerrero** (Málaga), **Leopoldo de la Reina** (Madrid) y **José Vicente Bonet** (Valencia)



Europa, vieja

El Gobierno argumenta que la convergencia con Europa nos lleva al aborto libre. Según el Instituto de Política Familiar, en dos de cada tres países de la UE se necesita siempre de supuestos despenalizadores para abortar. El aborto libre no existe en Europa. En los que se ha liberalizado, el aborto ha aumentado. Según el Ministerio de Sanidad, en 2007 se realizaron 112.000 abortos, un 10% más que en 2006. Ante esto, el PSOE afirma que *afrentar la elaboración de la ley del aborto es una demanda social*. Europa se convierte en un continente de viejos. En los últimos 25 años se han perdido más de 20 millones de jóvenes, y la población mayor de 65 años se ha incrementado en 17 millones. Lo verdaderamente progresista sería una política que permita procrear a la mujer y a la criatura, no eliminarlos.

Laureano Yubero
Valladolid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

¿La dignidad *no interesa*?

Algunos reprochan a los católicos una *excesiva preocupación* por la suerte de los embriones; les parece un debate abstracto, no muy distinto al del sexo de los ángeles. Hay quien piensa que la Iglesia insiste demasiado en estos temas, que muchos quisieran aparcarse, porque *no interesan* o porque *falta consenso*. Convendría –dicen– que nos concentráramos en resolver problemas en los que hay unanimidad, como el hambre en el mundo. Y, sin embargo, en los campos de batalla de la bioética se juega hoy una guerra decisiva para el futuro ser humano. De entrada, está en juego la pregunta sobre si la dignidad es una cualidad inherente a todos, o depende de que un poder la reconozca.

La agencia *Aceprensa* se ha volcado, en los últimos meses, en aportar luz sobre estas cuestiones, que algunos se empeñan en embrollar. En su último servicio de 2008, ofrecía un análisis sobre *Los dilemas del diagnóstico prenatal*, de la doctora **Margaret Somerville**, donde se plantean preguntas que bien pueden servir como termómetro moral de cualquier sociedad. Muchos reducen esta cuestión a un debate sobre la suerte de un puñado de células, pero Somerville lo presenta de esta manera: el fin del diagnóstico prenatal no es tanto detectar enfermedades curables en niños no nacidos, como cribar a los que presenten alguna anomalía, o al menos dar esta opción a sus padres. Pero si éstos rechazan la *ayuda* que les ofrece la Medicina –advierte–, quedan expuestos como «socialmente irresponsables». Lo políticamente correcto cuando viene un hijo enfermo es esto: «Nos desharemos de éste y volveremos a intentarlo».

A las personas con síndrome de Down o con enfermedades de origen genético detectables (como la enfermedad bipolar o la sordera), se les está diciendo que no las queremos en nuestra sociedad. Y se están alterando profundamente los lazos paterno-filiales: «Una mujer está *condicionalmente embarazada* hasta que le informen de que al niño no le pasa nada». Debemos entonces preguntarnos: «¿De qué forma afecta este enfoque a nuestro concepto de que el amor paterno es incondicional, que amamos a nuestros hijos simplemente porque lo son? Y si el amor paterno es condicional, ¿debería permitírseles mejorar genéticamente a nuestros hijos?»

Estos y otros motivos llevaron a la catedrática **Natalia López Moratalla**, de la Universidad de Navarra, a pedir, ante la Subcomisión del Congreso que ha estudiado reformar la ley del aborto, que se limite el recurso al diagnóstico prenatal a los pocos casos en que se actúa estrictamente en beneficio del niño. La misma doctora, desde las páginas



de *Aceprensa*, ofrecía hace unos meses un análisis acerca de la *Objeción «de conciencia» en la práctica médica*, denunciando la inversión de la carga de la prueba en cuestiones de objeción de conciencia, como si los reparos de los médicos a practicar abortos fueran irracionales o irrelevantes desde una perspectiva médica.

El punto de partida de López Moratalla es éste: «Una normativa que plantea al profesional un conflicto entre el deber de cumplirla y el deber de seguir

su conciencia tiene que ser revisada en sí misma», y pasar, al menos, «el examen de racionalidad terapéutica, del buen hacer del arte de curar. Si no aprueba el examen, ¿con qué legitimidad puede poner contra las cuerdas al profesional a quien pretende obligar a cumplirla?» Salvo, claro, que se diga que estamos para obedecer al Gobierno, y no para perder el tiempo con cuestiones morales que *no interesan a nadie*...

Alfa y Omega

Contrapunto

¿Quién teme a Darwin? (I)

Llega a Barcelona la campaña *Dios no existe*, promovida por una cierta Unión de Ateos y Librepensadores. Podría ser una buena noticia. Significa que hay personas dispuestas a gastar su tiempo y su dinero en hacer proselitismo de su fe atea. No es muy frecuente en nuestros días, donde más bien se lleva un agnosticismo que es huida de todo compromiso personal. Por eso han desaparecido del espacio público occidental los grandes debates de siempre sobre el sentido de la vida.

Esto explica nuestra falta de coherencia. Nuestras sociedades defienden unos valores y sus contrarios. El reconocimiento de la dignidad incondicional de la persona, de raíz cristiana, convive con el supuesto derecho a disponer de la vida del más débil, o con la extensión de intensivos programas para evitar que nazcan *seres inferiores*. No es habitual encontrar formulaciones sistemáticas a partir de estos postulados, como intentó hace décadas el nacionalsocialismo. Sus defensores prefieren cortar poco a poco los hilos que nos unen a la divinidad, con la esperanza de terminar ocupando su espacio. Vivimos, así, en un momento crítico, en tensa espera de un desenlace. La metáfora de este tiempo es la pseudo Navidad que intentan vender algunos, sin referencia alguna al Acontecimiento de Belén. ¿Hasta cuándo podría pervivir esa farsa? Si se impone esa fiesta desnaturalizada, se perderá el interés por la Navidad.

Por eso se agradecen apologías abiertas del ateísmo. Con ellas quizá sea posible un diálogo franco. El bicentenario del nacimiento de Darwin y el 150 aniversario de *El origen de las especies* ofrecen un marco privilegiado. En 1959, último *jubileo darwinista*, no fue posible. A Darwin se le declaró cómplice de Hitler, que, como Marx y tantos discípulos de Adam Smith, tergiversó al científico a su conveniencia.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El PSOE cierra la Subcomisión sobre el aborto tres meses antes y con desplantes a los provida

Aborto, sí o sí

Desplantes a los grupos provida, veto y presiones a los medios, cierre en falso de la Subcomisión parlamentaria... Para los defensores de la vida, la actitud del PSOE con respecto al aborto no deja lugar a dudas: el Gobierno no quiere escuchar, sólo imponer su ideología



Si no hay milagro político, 2009 pasará a la Historia por ser el año en que el Gobierno legalizó el aborto libre en España. Es la previsión de los grupos provida, después de que el PSOE cerrase en falso la Subcomisión parlamentaria encargada de estudiar una posible reforma de la ley del aborto. La Subcomisión se creó en octubre, con intención de escuchar, durante seis meses, a 60 expertos y promover así el *debate social* sobre la ampliación del aborto, pero, sin embargo, ha estado vetada a los medios de comunicación y ha sido cerrada tres meses antes de lo previsto, tras citar sólo a una treintena de expertos y desarrollarse entre continuos desplantes del PSOE y sus socios a los expertos provida convocados por el PP.

Prisas e insultos

Uno de estos expertos fue don Eduardo Hertfelder, Presidente del Instituto de Política Familiar en España. Su intervención fue una de las más sonadas, ya que demostró, con datos del propio Ministerio de Sanidad y a través de una comparativa de las diferentes legislaciones europeas, que los argumentos del Gobierno para modificar la actual ley del aborto (hay una *demand social*; una ley de plazos nos *igualaría con Europa*...) eran infundados. Al ver cuestionados sus postulados, los representantes socialistas respondieron airadamente, un espectáculo que doña Sandra Moneo, portavoz del PP en la Subcomisión, calificó de *bochornoso*. Hertfelder asegura que «la

Subcomisión ha permitido constatar varias cosas importantes. En primer lugar, que el Gobierno no ha querido ningún debate real, como demuestra la prohibición de asistencia a los medios de comunicación, o la súbita reducción del número de expertos y de la duración de sus trabajos, a menos de la mitad de lo acordado. En segundo lugar, que el insulto y la descalificación han sido los únicos argumentos de los proabortistas. Y en tercer lugar, que el Gobierno está en manos de los centros abortistas, que con esta ley se enriquecerán aún más».

Portazos, risas e intereses

El de Hertfelder no ha sido el único episodio de mala educación en las filas del PSOE y de sus socios. El primer experto citado por el Partido Popular, don Benigno Blanco, Presidente del Foro de la Familia, comprobó con estupor cómo, tras afirmar que el aborto es un tipo de violencia machista, el representante parlamentario de Izquierda Unida, don Gaspar Llamazares, se levantaba visiblemente molesto y salía de la sala dando un portazo. El caso de doña Esperanza Puente, de la Asociación Red Madre, fue aún más sangrante. Ella es la única mujer que ha abortado de las 15 que han comparecido. Mientras relataba su dramática experiencia, fue interrumpida por las risas y comentarios de la Presidenta de la Subcomisión, la ex ministra socialista doña Carmen Calvo, que charlaba con otras diputadas del PSOE y daba la espalda a la compareciente. Por si fuera poco, de entre los 18 expertos citados por PSOE, IU y Grupo Mixto (con su vocal del BNG), 15 tienen intereses económicos directos en el negocio del aborto. Fuentes de la Subcomisión consultadas por este semanario aseguran que «la actitud del PSOE ha sido de una permanente falta de respeto. Preguntaban a los comparecientes con desprecio o agresividad, y parecía que cumplían un trámite. En octubre se dijo que habría una sola sesión de trabajo por semana, con dos o tres expertos cada día. Al final, ha habido semanas en las que se ha trabajado durante dos días, con comparencias mañana y tarde. Si escuchas a seis personas en dos días, es imposible analizar nada seriamente».

Una tomadura de pelo

A pesar de que el Gobierno no llevaba en su programa electoral la reforma de la ley del aborto, el Congreso nacional que el PSOE celebró en julio introdujo tan polémico asunto entre sus prioridades. En septiembre, la ministra de Igualdad, doña Bibiana Aído, constituyó un Comité de expertos formado sólo por proabortistas, y el Grupo Socialista impulsó la creación de la Subcomisión parlamentaria. Desde entonces, tanto Aído como Carmen Calvo se han reunido con varios medios de comunicación para quejarse por el poco eco mediático que encontraba el *debate social* augurado por el PSOE. Don Ignacio Arsuaga, Presidente de *Hazteoír.org* (plataforma que se ha manifestado frente al Congreso cada día de trabajo de la Subcomisión), asegura que «los medios afines al Gobierno son los que menos eco se han hecho de la Subcomisión, porque a nuestra izquierda le interesa hurtar el debate social para imponer su ideología. Aunque se ha logrado que las razones de los provida tuviesen gran repercusión, esto ha sido una tomadura de pelo para la sociedad: no se ha dado entrada a los medios, no se ha escuchado con respeto a quienes hablaban a favor de la vida, no se ha debatido seriamente y se ha utilizado la sede de la soberanía nacional para hacer propaganda de una ideología política y de una medida que no eligió el pueblo en las elecciones, sino que impulsó un partido político en su congreso nacional». Arsuaga lamenta que, «además de haber tratado tan mal a los expertos citados por el PP, el PSOE se ha reído de las víctimas del aborto, al llamar a tres representantes de clínicas abortistas. Esto ha dejado claro que el Gobierno está cerca de los que ganan dinero con la ampliación de la ley del aborto».

En primera línea

Por el carácter partitocrático de nuestra democracia, una Comisión Parlamentaria de estudio o investigación no es más que la correa de transmisión de los intereses y posturas de los partidos políticos: nunca será un foro independiente donde de verdad se escuche, se valore, se piense y se forme libremente una opinión. Las conclusiones de una comisión como la del aborto las deciden las cúpulas de los partidos, según sus posturas previas. ¿Para qué, entonces, se creó la *Subcomisión del aborto*? Para ayudar a crear el socialmente inexistente debate público sobre la necesidad de reformar la legislación sobre el aborto. ¿Se ha conseguido ese objetivo? No. La Subcomisión ha puesto de manifiesto que los defensores del aborto están en un lenguaje rancio de hace treinta años, con argumentos viejos y que sólo les interesa garantizar que los centros abortistas sigan funcionando como gran negocio, sin controles judiciales. Por el contrario, se ha podido apreciar que los defensores de la vida están en primera línea de coherencia con el avance científico, en primera línea de activo compromiso social con la mujer y los derechos humanos y cuentan con un lenguaje nuevo y propuestas atractivas. Por eso el PSOE ha querido cerrar inmediatamente los trabajos de esta Subcomisión. No sólo no ha servido para crear un debate que favorezca sus intenciones, sino que ha demostrado lo contrario: nadie reclama esa nueva ley ampliadora del aborto, salvo quienes viven del negocio del aborto; lo que reclama la sociedad española es más apoyo a la mujer para que no haya abortos. A pesar de todo, la decisión ya estaba tomada y se mantiene: habrá nueva ley del aborto para garantizar la impunidad de quienes se dedican a este negocio.

Benigno Blanco
Presidente del Foro de la Familia

Toca trabajar

Tras las vacaciones navideñas, la Subcomisión parlamentaria elaborará un informe («que sólo contará con la opinión de PSOE e IU», dice Arsuaga), que remitirá al Comité de Expertos creado por Aído. Éstos, a su vez, tienen previsto desarrollar un proyecto de ley para que el Consejo de Ministros lo



apruebe. Arsuaga teme que, «para febrero, tengamos el proyecto de ley aprobado por el Gobierno. De hecho, Aído ya ha dicho que quiere la ley antes de verano. En estos meses, a la sociedad civil nos toca trabajar, para demostrarle al Presidente del Gobierno que España no quiere el aborto libre».

Reciente manifestación
contra el aborto,
en Madrid

José Antonio Méndez

Justicia para la mujer

En la Subcomisión, hemos demostrado que el mayor acoso que sufre una mujer es *por el hecho de ser madre*, en su entorno social, familiar y laboral. El aborto es fruto de una desigualdad social, *mobbing maternal*, y el Estado ha resuelto con la *solución sanitaria* más fácil y agresiva para la mujer: eliminar la vida del menor no nacido, sin facilitar soluciones sociales a un problema social, como es el apoyo a la mujer madre. La falta de protección de la mujer madre, frente a las leyes de mercado, ha convertido a la mujer y su maternidad en factor de riesgo 65% de la violencia de pareja, desigualdad y exclusión social 90% del acoso laboral y 25% de los despidos. Con el aborto como única alternativa que el Estado ofrece a la mujer en dificultad, se violan tratados y leyes internacionales, generando violencia de Estado y tortura, frente a la mujer y el menor no nacido, y se convierte el aborto en un método de contracepción, que afecta cada vez más a los adolescentes. Se contraviene además la legislación de la UNESCO, que previene frente a cualquier discriminación de la persona en razón a su código genético. Tenemos la obligación de ofrecer una oportunidad a la mujer gestante que lo necesita para sacarla de la soledad, abandono, violencia y abuso que soporta, en silencio. Como nos dijo una madre que sufrió *mobbing maternal* en su trabajo, «mi hijo ha sido el fruto, tributo y triunfo de mi libertad». Ahora toca trabajar entre todos para hacer justicia a la mujer.

Conrado Giménez
Presidente de la Fundación Madrina

Las mujeres y niños indefensos

Hay muchas formas de hacer daño a los seres humanos y ninguna puede justificarse. Pero algunas son especialmente aborrecibles, porque abusan de la indefensión en la que se encuentran las personas afectadas. Uno de los ejemplos más dramáticos es el que se va a producir en España con la nueva Ley del aborto libre que el Gobierno quiere impulsar. Una novedad legislativa que va a tener un efecto demoledor sobre la mujer, la infancia, la familia y, en definitiva, la cohesión social. Una ley que va a aumentar aun más los 112.000 abortos actuales y que convertirá en poco tiempo a España en el país de la Unión Europea con mayor número de abortos. Además, el desarrollo de la Subcomisión parlamentaria, con la que el Gobierno pretendía iniciar el debate para la revisión de la legislación sobre el aborto, ha permitido constatar que el Gobierno no ha querido ningún debate real y que los malos modos han sido los únicos razonamientos de los impulsores de la ampliación del aborto. Una Subcomisión con la que, en definitiva, se ha evidenciado que estamos asistiendo a una inusitada y compulsiva ofensiva contra la mujer y la infancia, impulsada y amparada desde el Gobierno de la nación, que trata de derribar algunos de los fundamentos y expresiones más esenciales de nuestra vida en comunidad: el derecho a la vida en todas sus manifestaciones, la dignidad del ser humano desde su concepción, incluida la fase embrionaria.

Eduardo Hertfelder
Presidente del Instituto de Política Familiar

Escribe el obispo coordinador de la Misa de la familia

Podemos fiarnos de la familia

El pasado 28 de diciembre, una oleada inmensa de vida barrió el frío de la plaza de Colón, convertida en una asamblea eucarística por la fuerza del Espíritu de Cristo. Nunca la Iglesia es tan hermosa como cuando se agolpa para escuchar la Palabra de Dios y comulgar del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Entonces se hace patente que existe una familia indestructible cuyos lazos no son de carne y sangre, sino más

poderosos aún, porque son capaces de constituir a personas de distintas procedencias, edades, culturas y razas en un único Cuerpo —el de Cristo— que transita por la Historia atrayendo tras de sí a quienes aman la Vida y desean vivir eternamente



Quiénes participamos en la Eucaristía de la Sagrada Familia no íbamos contra nadie y contra nada, como algunos medios de comunicación predispuestos de antemano han hecho notar en sus titulares. Sencillamente, celebrábamos la entrada de Dios en la historia de los hombres por la puerta carnal de la familia. Las fiestas cristianas se identifican precisamente por celebrar misterios de la fe que iluminan la vida del hombre, que, como en tiempos de Jesús, *yace en tinieblas y sombras de muerte*. Cristo es luz y espanta las tinieblas. Por ello, donde está Cristo hay siempre luz. Y nuestro mundo necesita mucha, mucha luz. En la plaza de Colón brillaba la luz: la luz de tantas familias apiñadas en torno a una convicción única: que la familia está viva, resiste terribles embestidas de la cultura de la muerte y lucha por defender los valores que la constituyen: el amor y la fidelidad, la vida y el perdón, la defensa de los más débiles y el sacrificio hasta la

muerte. Brillaba la luz en los ojillos de los niños, en la ternura de los abuelos y en la fortaleza de tantos jóvenes padres. Allí se celebró y se cantó a la vida que viene de Dios y que nos conforma según su imagen inefable. Todo lo contrario a las propuestas de quienes, ebrios de lo que llaman progreso, «se han olvidado —como dice T.S. Eliot— de todos los dioses, excepto la Usura, la Lujuria y el Poder». No es extraño que teman el resurgir de una Humanidad nueva, animada por la Gracia, que es el antídoto a la pretensión del orgullo humano de establecer lo que es bueno y malo según los cálculos de la cultura imperante, autocomplaciente y satisfecha de sí.

Una cosa es clara: el orden natural no es manipulable. Con el típico empirismo inglés, Derrick diciendo su libro *Huid del escepticismo* diciendo, al contemplar unos patos en el lago, que «nos podemos fiar de un pato», porque es real, verdadero, está ahí, sin cuestionar su existencia. En la plaza de Colón se

puso de manifiesto que nos podemos fiar de la familia, la real y verdadera, formada por quienes pueden fundarla y constituir la: el padre y la madre hechos una sola carne y rodeados de hijos, frutos de la vida que florece, se desarrolla y culmina en la plenitud de la eternidad, pasado el umbral de la muerte.

Luz para poder ver

Hay gente que se obstina en no ver que hay algo que se escapa de la voluntad y el poder del hombre, que no pertenece a su dominio, sencillamente porque es divino, porque nos precede, como el Amor creador, antes de iniciar la aventura de plasmar al hombre y la mujer como imágenes del único Dios. Hay gente que se obstina en llamar vida a la muerte y ampliación de derechos humanos a lo que sólo es extensión de pretensiones egoístas diseñadas por los ingenieros del bienestar suicida. Son los que quieren excluir todo el dolor, el sufrimiento, las penalidades de los hombres como si allí no existiera alguna dignidad. Y crean, en su absurda quimera, abismos de dolor infinito difíciles de subsanar: matrimonios deshechos, madres que no se perdonan el aborto, jóvenes que han perdido la esperanza y el sentido de vivir. No hizo así el Hijo de Dios cargando sobre sus hombros el dolor del mundo y envolviéndose en él con sus pobres pañales. No lo hizo el que podía haber despachado el dolor del mundo en un instante. Lo asumió y lo redimió. Y llamó ciegos a los que, creyendo que ven, no ven, porque están cerrados a la luz, es decir, a la obra de Dios en la vida de los hombres, de esos hombres y mujeres sencillos de nuestro pueblo que aman y entregan sus vidas al servicio de sus propias familias, por las que son capaces de inmolarse a sí mismos: padres que asumen la discapacidad de uno de sus hijos, o que adoptan niños que otros abandonan. Hijos que acogen la ancianidad de sus padres sin aspavientos, como una forma de piedad filial que les rescata de su propio egoísmo. Matrimonios capaces de perdonarse y defender su amor por el bien de sus hijos. Son innumerables los ejemplos que darían hermosos titulares en una cultura de la vida que deja traslucir lo que sucede cuando el hombre es tocado por Dios y se opone a toda forma de egoísmo y de muerte. Pero para ver esto es preciso acercarse a la luz y abandonar la oscuridad, es decir, hay que tener voluntad de ver lo que sucede ante nuestros ojos, como los patos en el lago, como las familias en la plaza de Colón.

Vista general de la madrileña plaza de Colón el 28 de diciembre pasado. Arriba, un momento de la adoración del Niño al final de la celebración

+ César Franco
obispo auxiliar de Madrid

Escribe el obispo coordinador de la Misa de la familia

Podemos fiarnos de la familia

El pasado 28 de diciembre, una oleada inmensa de vida barrió el frío de la plaza de Colón, convertida en una asamblea eucarística por la fuerza del Espíritu de Cristo. Nunca la Iglesia es tan hermosa como cuando se agolpa para escuchar la Palabra de Dios y comulgar del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Entonces se hace patente que existe una familia indestructible cuyos lazos no son de carne y sangre, sino más

poderosos aún, porque son capaces de constituir a personas de distintas procedencias, edades, culturas y razas en un único Cuerpo —el de Cristo— que transita por la Historia atrayendo tras de sí a quienes aman la Vida y desean vivir eternamente



Quienes participamos en la Eucaristía de la Sagrada Familia no íbamos contra nadie y contra nada, como algunos medios de comunicación predispuestos de antemano han hecho notar en sus titulares. Sencillamente, celebrábamos la entrada de Dios en la historia de los hombres por la puerta carnal de la familia. Las fiestas cristianas se identifican precisamente por celebrar misterios de la fe que iluminan la vida del hombre, que, como en tiempos de Jesús, *yace en tinieblas y sombras de muerte*. Cristo es luz y espanta las tinieblas. Por ello, donde está Cristo hay siempre luz. Y nuestro mundo necesita mucha, mucha luz. En la plaza de Colón brillaba la luz: la luz de tantas familias apiñadas en torno a una convicción única: que la familia está viva, resiste terribles embestidas de la cultura de la muerte y lucha por defender los valores que la constituyen: el amor y la fidelidad, la vida y el perdón, la defensa de los más débiles y el sacrificio hasta la

muerte. Brillaba la luz en los ojillos de los niños, en la ternura de los abuelos y en la fortaleza de tantos jóvenes padres. Allí se celebró y se cantó a la vida que viene de Dios y que nos conforma según su imagen inefable. Todo lo contrario a las propuestas de quienes, ebrios de lo que llaman progreso, «se han olvidado —como dice T.S. Eliot— de todos los dioses, excepto la Usura, la Lujuria y el Poder». No es extraño que teman el resurgir de una Humanidad nueva, animada por la Gracia, que es el antídoto a la pretensión del orgullo humano de establecer lo que es bueno y malo según los cálculos de la cultura imperante, autocomplaciente y satisfecha de sí.

Una cosa es clara: el orden natural no es manipulable. Con el típico empirismo inglés, Derrick diciendo su libro *Huid del escepticismo* diciendo, al contemplar unos patos en el lago, que «nos podemos fiar de un pato», porque es real, verdadero, está ahí, sin cuestionar su existencia. En la plaza de Colón se

puso de manifiesto que nos podemos fiar de la familia, la real y verdadera, formada por quienes pueden fundarla y constituirla: el padre y la madre hechos una sola carne y rodeados de hijos, frutos de la vida que florece, se desarrolla y culmina en la plenitud de la eternidad, pasado el umbral de la muerte.

Luz para poder ver

Hay gente que se obstina en no ver que hay algo que se escapa de la voluntad y el poder del hombre, que no pertenece a su dominio, sencillamente porque es divino, porque nos precede, como el Amor creador, antes de iniciar la aventura de plasmar al hombre y la mujer como imágenes del único Dios. Hay gente que se obstina en llamar vida a la muerte y ampliación de derechos humanos a lo que sólo es extensión de pretensiones egoístas diseñadas por los ingenieros del bienestar suicida. Son los que quieren excluir todo el dolor, el sufrimiento, las penalidades de los hombres como si allí no existiera alguna dignidad. Y crean, en su absurda quimera, abismos de dolor infinito difíciles de subsanar: matrimonios deshechos, madres que no se perdonan el aborto, jóvenes que han perdido la esperanza y el sentido de vivir. No hizo así el Hijo de Dios cargando sobre sus hombros el dolor del mundo y envolviéndose en él con sus pobres pañales. No lo hizo el que podía haber despachado el dolor del mundo en un instante. Lo asumió y lo redimió. Y llamó ciegos a los que, creyendo que ven, no ven, porque están cerrados a la luz, es decir, a la obra de Dios en la vida de los hombres, de esos hombres y mujeres sencillos de nuestro pueblo que aman y entregan sus vidas al servicio de sus propias familias, por las que son capaces de inmolarse a sí mismos: padres que asumen la discapacidad de uno de sus hijos, o que adoptan niños que otros abandonan. Hijos que acogen la ancianidad de sus padres sin aspavientos, como una forma de piedad filial que les rescata de su propio egoísmo. Matrimonios capaces de perdonarse y defender su amor por el bien de sus hijos. Son innumerables los ejemplos que darían hermosos titulares en una cultura de la vida que deja traslucir lo que sucede cuando el hombre es tocado por Dios y se opone a toda forma de egoísmo y de muerte. Pero para ver esto es preciso acercarse a la luz y abandonar la oscuridad, es decir, hay que tener voluntad de ver lo que sucede ante nuestros ojos, como los patos en el lago, como las familias en la plaza de Colón.

Vista general de la madrileña plaza de Colón el 28 de diciembre pasado. Arriba, un momento de la adoración del Niño al final de la celebración

+ César Franco
obispo auxiliar de Madrid

El cardenal arzobispo de Madrid, tras la Misa de las familias

El deber de proponer la verdad

Evocación, acción de gracias, plegaria, compromiso apostólico, después de la celebración de la fiesta de la Sagrada Familia en la plaza de Colón: así titula el cardenal arzobispo de Madrid su alocución de esta semana, en la que dice:



Un momento de la homilía del cardenal Rouco en la misa de la Fiesta de la Sagrada Familia

Hace unos días, celebrábamos la fiesta de la Sagrada Familia en la plaza de Colón, con la Eucaristía solemnísimas en la que participaron numerosas familias de Madrid y de toda España. ¡Una Asamblea excepcional!, por el número de fieles y por el carácter familiar que le imprimía el que fuesen precisamente familias enteras, con padres, hijos e incluso abuelos, los que la formaban, ofreciendo una imagen visible, llena de viva belleza, de lo que es la Iglesia, Cuerpo de Cristo y sacramento de la salvación, en su vertebra- ción humano-divina más esencial: la de ser la familia de los hijos de Dios.

Habíamos invitado desde nuestra Iglesia diocesana a las demás diócesis de España, un año más, a celebrar públicamente la fiesta de la Sagrada Familia, ante la urgencia de anunciar a nuestra sociedad y a nuestro tiempo el Evangelio de la familia. La familia aparece, cada vez con mayor evidencia histórica, como el punto crucial donde se decide la fecundidad espiritual y pastoral de la Iglesia en las próximas décadas, y donde se dilucida el futuro nada lejano, más aún, ¡el inmediato!, de la sociedad y de la Humanidad. Basta con fijarse en los datos demográficos para tener que admitir la gravedad de la situación.

Nuestra celebración, plena de piedad y vivencia espiritual, resaltó, con la belleza incomparable de la Liturgia, cómo la Sagrada Familia de Nazareth puso de manifiesto que no hay otro camino, para que el hombre pueda nacer, crecer y desarrollarse en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres,

que el de la familia instituida por el Creador, desde el principio, sobre la base de la unión indisoluble del varón y de la mujer en el amor esponsal y abierto a la vida. Camino, por tanto, imprescindible para que el hombre pueda recorrer el itinerario de la existencia en este mundo por la vía de la victoria sobre el pecado y sobre la muerte temporal y eterna, con la esperanza de obtenerla definitiva y gloriosamente en la eternidad. Es más, esa *familia natural*, es decir, enraizada en la naturaleza del hombre –varón y mujer– puede ser vivida como una expresión de esa forma última de amor que nos mostró Jesucristo asumiendo el ser hombre y dando la vida por nosotros.

Experiencia del amor cristiano

La experiencia del amor cristiano, realizada en el propio matrimonio y en el seno de la propia familia, era la que se reflejaba en la intensa y profunda emoción con que las familias presentes en la plaza de Colón participaban en la acción de gracias y en la plegaria eucarística, ¡experiencia de la donación esponsal, generosa hasta dar abundantemente la vida física y espiritual a los hijos, experiencia sacrificada que madura en el dolor y en el perdón, y fructifica en el gozo y la alegría matrimonial y familiar, que supera todas las formas de las ruidosas, superficiales y decepcionantes alegrías que depara el mundo.

¿Cómo no unirse, pues, a la *Acción de gracias* del Esposo de la Iglesia al Padre, por la misericordia desbordante que flu-

ye del don del amor por excelencia que es su Espíritu Santo, y que se nos hacía presente en el sacrificio y en el banquete eucarístico de su Iglesia? ¿Y cómo no confiar el presente y el futuro de la familia y, con el de las propias familias, el de la Iglesia y del mundo, al amor maternal de María y al cuidado paternal de san José? Y, sobre todo, ¿cómo no abrir de par en par las puertas de la familia al amor humano-divino de aquel Niño que se quiso entregar por nosotros desde el primer instante de su concepción en el seno purísimo de su Madre, hasta el último de su muerte en la cruz, a cuyos pies se encontraba igualmente María?

En la celebración de la plaza de Colón operaba también el propósito de dar testimonio de esa *gracia* maravillosa de Dios que es la familia vista, comprendida y realizada plenamente en lo más esencial de los elementos que la constituyen. Es un deber del amor cristiano, y señal viva de los creyentes y bautizados en Cristo, el transmitir la verdad proponiéndola, no imponiéndola. Es, hoy, aspecto esencial del amor cristiano, vivido y experimentado en la familia cristiana, el de estar dispuesta a ser transmisora de la verdad de la familia en nuestra y a nuestra sociedad, envuelta –no se puede ignorar– en una tupida red cultural, marcada por proyectos y realizaciones del hombre en la que el signo del *No* a la vida y del *No* a la entrega desinteresada, no sólo de lo que uno tiene, sino de la propia vida, cosecha cada vez mayores éxitos sociales de todo orden.

Acción de gracias jubilosa

Nuestra celebración quiso ser todo eso: acción de gracias jubilosa por el don y la gracia de la familia cristiana; plegaria ferviente para que nuestras familias acojan con humilde apertura la vocación tan hermosa y gratificante que les es propia: ser el cauce privilegiado para que el hombre nazca y crezca con la conciencia de que ha sido creado y redimido para el Amor –¡con mayúscula!–; y, finalmente, ser testimonio evangelizador de la verdad y la belleza de la familia cristiana.

¡Quieran Jesús, María y José que los frutos de la celebración del domingo de la Sagrada Familia, expresada y vivida como una gran Eucaristía de las familias de España, unidas al Santo Padre y a sus pastores diocesanos, y ofrecida públicamente a todos nuestros hermanos, cristianos y no cristianos, como la buena noticia de Cristo para la familia del siglo XXI, sean ricos y abundantes en orden al empeño evangelizador y santificador de la Iglesia hacia dentro de sí misma, y para su vigor y dinamismo apostólico en bien de los hombres de nuestro tiempo!

+ Antonio M^a Rouco Varela

La voz del cardenal arzobispo, tras la Misa de las familias

El deber de proponer la verdad

Evocación, acción de gracias, plegaria, compromiso apostólico, después de la celebración de la fiesta de la Sagrada Familia en la plaza de Colón: así titula nuestro cardenal arzobispo su alocución de esta semana, en la que dice:



Un momento de la homilía del cardenal Rouco en la misa de la Fiesta de la Sagrada Familia

Hace unos días, celebrábamos la fiesta de la Sagrada Familia en la plaza de Colón, con la Eucaristía solemnísimas en la que participaron numerosas familias de Madrid y de toda España. ¡Una Asamblea excepcional!, por el número de fieles y por el carácter familiar que le imprimía el que fuesen precisamente familias enteras, con padres, hijos e incluso abuelos, los que la formaban, ofreciendo una imagen visible, llena de viva belleza, de lo que es la Iglesia, Cuerpo de Cristo y sacramento de la salvación, en su vertebra-ción humano-divina más esencial: la de ser la familia de los hijos de Dios.

Habíamos invitado desde nuestra Iglesia diocesana a las demás diócesis de España, un año más, a celebrar públicamente la fiesta de la Sagrada Familia, ante la urgencia de anunciar a nuestra sociedad y a nuestro tiempo el Evangelio de la familia. La familia aparece, cada vez con mayor evidencia histórica, como el punto crucial donde se decide la fecundidad espiritual y pastoral de la Iglesia en las próximas décadas, y donde se dilucida el futuro nada lejano, más aún, ¡el inmediato!, de la sociedad y de la Humanidad. Basta con fijarse en los datos demográficos para tener que admitir la gravedad de la situación.

Nuestra celebración, plena de piedad y vivencia espiritual, resaltó, con la belleza incomparable de la Liturgia, cómo la Sagrada Familia de Nazareth puso de manifiesto que no hay otro camino, para que el hombre pueda nacer, crecer y desarrollarse en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres,

que el de la familia instituida por el Creador, desde el principio, sobre la base de la unión indisoluble del varón y de la mujer en el amor esponsal y abierto a la vida. Camino, por tanto, imprescindible para que el hombre pueda recorrer el itinerario de la existencia en este mundo por la vía de la victoria sobre el pecado y sobre la muerte temporal y eterna, con la esperanza de obtenerla definitiva y gloriosamente en la eternidad. Es más, esa *familia natural*, es decir, enraizada en la naturaleza del hombre –varón y mujer– puede ser vivida como una expresión de esa forma última de amor que nos mostró Jesucristo asumiendo el ser hombre y dando la vida por nosotros.

Experiencia del amor cristiano

La experiencia del amor cristiano, realizada en el propio matrimonio y en el seno de la propia familia, era la que se reflejaba en la intensa y profunda emoción con que las familias presentes en la plaza de Colón participaban en la acción de gracias y en la plegaria eucarística, ¡experiencia de la donación esponsal, generosa hasta dar abundantemente la vida física y espiritual a los hijos, experiencia sacrificada que madura en el dolor y en el perdón, y fructifica en el gozo y la alegría matrimonial y familiar, que supera todas las formas de las ruidosas, superficiales y decepcionantes alegrías que depara el mundo.

¿Cómo no unirse, pues, a la *Acción de gracias* del Esposo de la Iglesia al Padre, por la misericordia desbordante que flu-

ye del don del amor por excelencia que es su Espíritu Santo, y que se nos hacía presente en el sacrificio y en el banquete eucarístico de su Iglesia? ¿Y cómo no confiar el presente y el futuro de la familia y, con el de las propias familias, el de la Iglesia y del mundo, al amor maternal de María y al cuidado paternal de san José? Y, sobre todo, ¿cómo no abrir de par en par las puertas de la familia al amor humano-divino de aquel Niño que se quiso entregar por nosotros desde el primer instante de su concepción en el seno purísimo de su Madre, hasta el último de su muerte en la cruz, a cuyos pies se encontraba igualmente María?

En la celebración de la plaza de Colón operaba también el propósito de dar testimonio de esa *gracia* maravillosa de Dios que es la familia vista, comprendida y realizada plenamente en lo más esencial de los elementos que la constituyen. Es un deber del amor cristiano, y señal viva de los creyentes y bautizados en Cristo, el transmitir la verdad proponiéndola, no imponiéndola. Es, hoy, aspecto esencial del amor cristiano, vivido y experimentado en la familia cristiana, el de estar dispuesta a ser transmisora de la verdad de la familia en nuestra y a nuestra sociedad, envuelta –no se puede ignorar– en una tupida red cultural, marcada por proyectos y realizaciones del hombre en la que el signo del *No* a la vida y del *No* a la entrega desinteresada, no sólo de lo que uno tiene, sino de la propia vida, cosecha cada vez mayores éxitos sociales de todo orden.

Acción de gracias jubilosa

Nuestra celebración quiso ser todo eso: acción de gracias jubilosa por el don y la gracia de la familia cristiana; plegaria ferviente para que nuestras familias acojan con humilde apertura la vocación tan hermosa y gratificante que les es propia: ser el cauce privilegiado para que el hombre nazca y crezca con la conciencia de que ha sido creado y redimido para el Amor –¡con mayúscula!–; y, finalmente, ser testimonio evangelizador de la verdad y la belleza de la familia cristiana.

¡Quieran Jesús, María y José que los frutos de la celebración del domingo de la Sagrada Familia, expresada y vivida como una gran Eucaristía de las familias de España, unidas al Santo Padre y a sus pastores diocesanos, y ofrecida públicamente a todos nuestros hermanos, cristianos y no cristianos, como la buena noticia de Cristo para la familia del siglo XXI, sean ricos y abundantes en orden al empeño evangelizador y santificador de la Iglesia hacia dentro de sí misma, y para su vigor y dinamismo apostólico en bien de los hombres de nuestro tiempo!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Asesoría Familiar Integral

El valor de una mediación a tiempo

Lo más sencillo y lo más lucrativo sería para AFIN (Asesoría Familiar Integral) tramitar divorcios, pero sus miembros, abogados, psicólogos y psicopedagogos, apuestan por buscar la reconciliación de las parejas y lograr así que las familias se mantengan unidas



En esta Asesoría Familiar Integral (AFIN) —explica doña Begoña Jiménez, hija del mentor del proyecto y una de sus miembros—, «nos mueve la pasión por la familia, que es nuestra primera y más importante sociedad a la que pertenecemos, y es una manera de poner nuestro granito de arena en el empeño por mejorar nuestro mundo. Mi padre, mentor de este proyecto, decía que sólo con que consiguiéramos ayudar a una familia y lograr que no se separara ya habría merecido la pena el esfuerzo. Él creía y amaba a la familia y lo que representa, y los que estamos ahora al frente de AFIN también».

A la vista de los casos con los que trabaja este gabinete de mediación, es posible salvar a más de una familia de la ruptura inmediata. Así lo explica Begoña Jiménez: «Lo cierto es que la mayoría de los casos, más o menos incrédulos, que nos llegan tienen la voluntad de arreglarlo o de intentarlo, por lo menos. En casi todos de fondo, por una cantinela, está la separación y el romper porque llevan mucho tiempo conviviendo con el problema. Pero creo que se está tomando conciencia de que la sepa-

ración o el divorcio no son la solución a los problemas, son la consecuencia de no haber sabido gestionar las crisis».

Impulsados por el lema de que atravesar una crisis no conduce directamente al fracaso, en AFIN creen, tal como

«La mayoría de las parejas se reconcilian, y no sólo eso, sino que, además, gracias a las crisis, encuentran herramientas e incluso valores en ellos mismos que antes desconocían»

subraya doña Begoña, «que no hay que dar nada por perdido. La vida familiar tiene diferentes etapas de crecimiento y éste se puede dar precisamente por medio de las crisis. De grandes males pueden salir grandes o mejores bienes». De hecho, añade, «la mayoría de las parejas se reconcilian, y no solamente eso, si-

no que, además, gracias a las crisis encuentran herramientas e incluso valores en ellos mismos que antes desconocían».

«AFIN trabaja de muchas y distintas maneras, según los casos, pero, sobre todo, con la caridad»: así resume Begoña el principio que mueve a los profesionales de este despacho a buscar todos los caminos posibles para conseguir un acercamiento de las parejas. Para que recapaciten y se den una segunda oportunidad. Begoña sostiene que, «en la sociedad de hoy, no se tiene caridad con la familia. Cuando un miembro de ésta se rompe, acto seguido se le juzga e, inmediatamente, por consecuencia, se rompe con todo el núcleo familiar, como si esto tuviera que ocurrir porque uno de los miembros entrara en crisis. No se tiene caridad con la familia. En AFIN pensamos que ésta no tiene por qué pagar las consecuencias del padecimiento de uno de sus miembros».

Cuando se produce la ruptura de una familia, son los hijos quienes suelen llevarse la peor parte. Precisamente por su vulnerabilidad, psicólogos de AFIN tratan con ellos sobre sus problemas, aunque, señala doña Begoña, «en general la atención se realiza a través de los padres, dándoles soporte y gestión en los problemas, y también enfatizando en ellos las conductas que ayuden al progreso del niño. Si, finalmente, los padres se separan, les ayudamos a mantener y fortalecer los vínculos con sus hijos, y a minimizar las consecuencias que la separación puede tener en ellos, para que dentro de la separación exista el máximo nivel de coherencia».

De AMAC a AFIN

La idea de crear AFIN surgió del padre de Begoña, un abogado católico que, aunque no se dedicaba a asuntos legales relacionados con las familias, veía cómo compañeros de profesión trataban esos temas y, consciente del mal o bien que se puede hacer desde la profesión de abogado, desarrolló el proyecto. Al principio, lo que era Ayuda a Matrimonios en Crisis (AMAC) funcionaba como ONG, pero el padre de Begoña se dio cuenta de que debía profesionalizarlo para que fuera realmente eficaz. Actualmente, y de momento, explica Begoña, «no estamos obteniendo beneficios, los cuales están previstos; ahora bien, el proyecto no está pensado para enriquecernos. En ese caso, el planteamiento sería otro».

V. Gutiérrez

Fiesta del Bautismo del Señor

Venid y lo veréis

Siempre el amor de Dios nos sorprende. Es el Único amor que nunca está en crisis. Se sigue ofreciendo

constantemente. Como decía el Beato Spínola, al igual que las fuentes públicas, siempre con el agua dispuesta para quienes se acercan a beber.

Quizás, en un mundo como el que nos ha tocado vivir, donde existe una inflación de palabras y el testimonio de vida es un bien escaso, debemos plantearnos que lo que nos dice Jesús es lo único que hace creíble nuestras vidas, el testimonio personal. *Venid y lo veréis*. Porque fueron con Él y se quedaron.

Hoy, nos hacen falta comunidades acogedoras, abiertas y, a la vez, que se les note que *se lo creen*. Cristianos sin complejos que digan: *Venid y lo veréis*.

Ante tanta palabrería, ante tanta incoherencia entre lo que se dice y lo que se vive, Jesús nos da la solución: *Venid y lo veréis*. Es verdad que siempre existe un gran abismo entre lo que vivimos y lo que nos gustaría vivir. Es verdad que somos frágiles y pecado-

res. Pero también es verdad que, como decía un autor moderno, *si los cristianos no ardéis, el mundo morirá de frío, el mundo perderá la luz que viene de Cristo*.

Tendríamos que plantearnos por qué las gentes no vienen a nuestras comunidades, por qué a veces no están a gusto en nuestros grupos, por qué no buscan lo que tanto necesitan y que el Señor ha dado a su Iglesia. Es cierto que, a veces, Cristo, que es el gran tesoro de la Iglesia, está envuelto en un papel de pésima calidad. Pero también es cierto que, por eso, no deja de ser el tesoro que llevamos dentro, el gran don y regalo que hemos recibido y que tenemos que comunicar. *Venid y lo veréis*, y descubriréis que, ser cristiano, sigue siendo la aventura más apasionante. Que perderse a Cristo es perderse lo mejor de la vi-

da. Que nosotros hemos conocido el Amor y, por eso, os decimos desde nuestra pobreza y nuestras limitaciones: *Venid y lo veréis*.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria-Cáceres



Adoración de los Magos, de El Bosco. Museo del Prado, Madrid

Evangelio

En aquel tiempo proclamaba Juan:

«Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo».

Por entonces llegó Jesús, desde Nazaret de Galilea, a que Juan lo bautizara en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia Él como una paloma. Se oyó una voz del cielo:

«Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto».

Marcos 1, 7-11

Esto ha dicho el Concilio



En cumplimiento de su suprema atención pastoral a los medios, el Sumo Pontífice tiene a su disposición un organismo especial de la Santa Sede. Los Padres del Concilio, acogiendo el voto del Secretariado para la Prensa y los Espectáculos, ruegan reverentemente al Sumo Pontífice que extienda los deberes y competencias de este organismo a todos los medios, sin excluir a la prensa, incorporando a él expertos de las diferentes naciones, también laicos.

Corresponderá a los obispos supervisar y promover estas obras e iniciativas en sus propias diócesis y, en cuanto atañen al apostolado público, ordenarlas.

Como la eficacia del apostolado para toda una nación requiere unidad de propósitos y de esfuerzos, este santo Sínodo establece y manda que en todas partes se constituyan y se apoyen con todos los medios secretariados nacionales para la prensa, cine, radio y televisión. Misión de estos secretariados será, sobre todo, procurar que la conciencia de los fieles sobre la utilización de estos medios se forme rectamente, así como fomentar y organizar todo lo que los católicos realizan en este campo. En cada nación ha de confiarse la dirección de esos organismos a una comisión especial de obispos, o a un obispo delegado; en estos organismos han de participar también laicos expertos en la doctrina católica y en los propios medios.

Puesto que la eficacia de estos medios traspasa los límites de las naciones y convierte a los individuos en ciudadanos del mundo, coordínense internacionalmente las iniciativas nacionales en este campo. Los organismos de los que se habla en el número anterior han de colaborar activamente con su correspondiente asociación católica internacional. Estas asociaciones son aprobadas legítimamente sólo por la Santa Sede y de ella dependen.

Arte español entre dos siglos

Bajo el título de *Entre dos siglos. España 1900*, la muestra que acoge, hasta el próximo 25 de enero, la sala de exposiciones de la Fundación Mapfre, ha reunido a los artistas más significativos del panorama español de fin de siglo, desde Anglada-Camarasa hasta Sorolla, pasando por Brull, Casas, Mir, Rusiñol, Nonell, Urgell, Julio González, Picasso, Torres García, Zuloaga y Solana



Cuatro Caminos, de Aurelio Arteta



Vista del Puerto de Gijón, de Nicanor Piñole

Hasta el 25 de enero podrá visitarse, gratuitamente, en la sala de exposiciones de la Fundación Mapfre, en el Paseo de Recoletos 23, de Madrid, la muestra *Entre dos siglos. España 1900*. Se trata de una ambiciosa exposición que analiza la enorme riqueza y diversidad creativa del arte español de finales del siglo XIX y principios del XX. La muestra invita a un recorrido por las obras de los que son los pintores emblemáticos del arte contemporáneo español. *Entre dos siglos. España 1900* recoge 89 obras de los artistas más significativos del panorama español de fin de siglo, desde Sorolla hasta el primer Miró, destacando, entre otros, a Zuloaga, Romero de Torres, Regoyos, Anglada-Camarasa, Mir, Casas, Rusiñol, Nonell, Sunyer, Arteta, Togores y, por supuesto, Picasso. Para esta exposición la Fundación Mapfre ha contado con la generosa colaboración de los más prestigiosos museos y colecciones españolas e internacionales, como el Musée d'Orsay, el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, el Museu Nacional d'Art de Catalunya, el Museo de Bellas Artes de Bilbao, el Museu Picasso de Barcelona y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, entre otros.

V. Gutiérrez



Catalinita, de Ramón Casas



Toreros saludando, de Daniel Vázquez Díaz



El aguacero (Bahía de Santoña), de Darío de Regoyos



Lola, la hermana del artista, de Pablo Picasso



El tiesto de flores y el limón de Joan Miró

El 18 de septiembre de 2006 se abrían los documentos del Archivo Secreto Vaticano sobre la Segunda República y la guerra civil española

«Dígale a Franco que no se fíe de los nazis alemanes»

¿Realmente cree que la Santa Sede vio siempre con buenos ojos al Gobierno de Franco? ¿Qué cree que pensaba el Nuncio en España sobre los miembros de las Cortes que se formaron durante la Segunda República? ¿No le parece un poco extraño que, a pesar del terrible comportamiento que tuvieron muchos miembros del Gobierno republicano respecto a la Iglesia, pidieran con inusitada insistencia el reconocimiento de la República en España por parte de la Santa Sede? El historiador don Vicente Cárcel Ortí ha sacado a la luz la respuesta a éstas y a otras muchas preguntas en el libro *Pío XI, entre la República y Franco. La angustia del Papa ante la tragedia española* (ed. BAC), basado en sus averiguaciones, una vez abiertos al público los documentos del Archivo Secreto Vaticano relativos a esta época. Lo mejor es que no se trata del primer libro que verá la luz sobre el tema. Vendrán más, con documentos inéditos, donde, según el historiador, no hay bando que salga bien parado

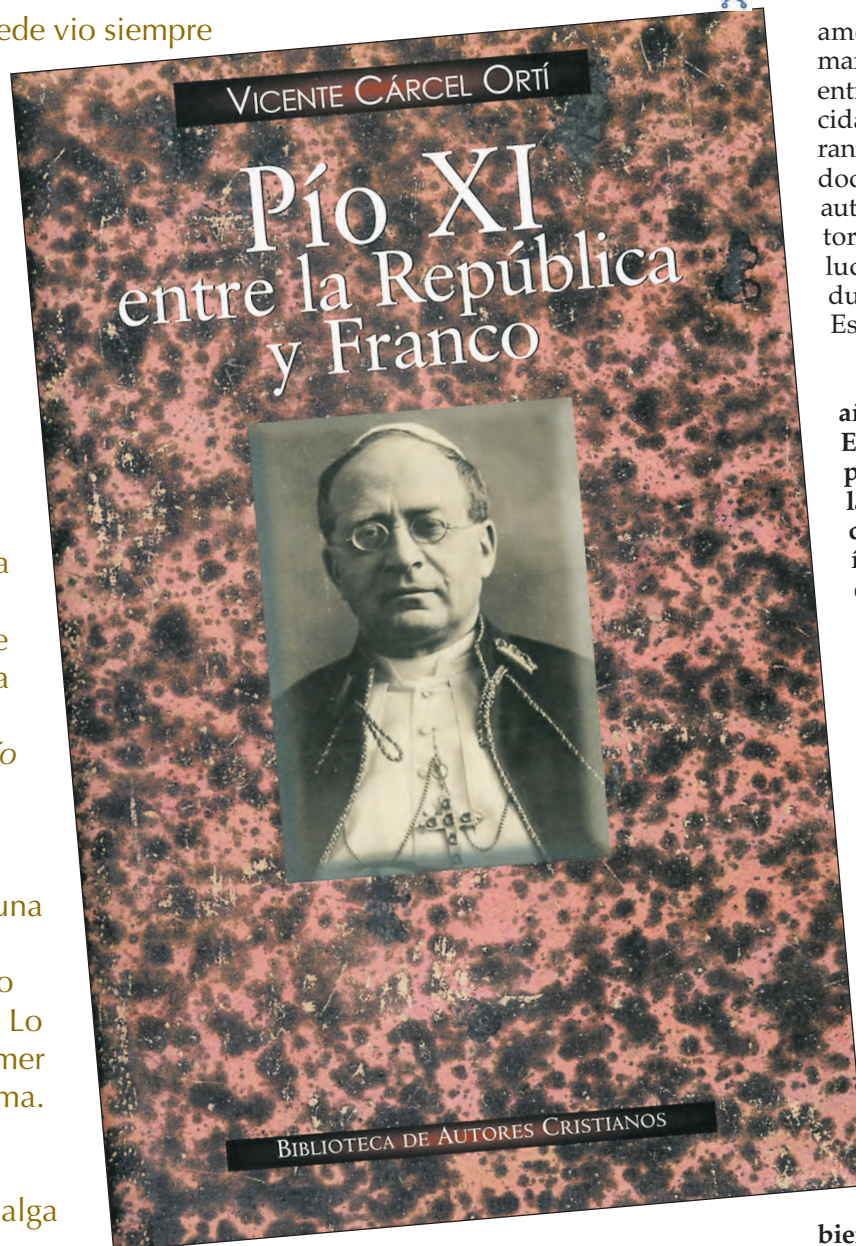
Dice usted en su libro que la actitud por parte de muchos miembros del Gobierno republicano era muy hostil a la Iglesia, ¿por qué manifestaron tanto interés en que la Santa Sede reconociera el nuevo sistema de gobierno?

Porque eran conscientes de que tenía —como sigue tenido hoy— un prestigio internacional indiscutible. Para ellos era fundamental el reconocimiento diplomático del Papa. Lo mismo ocurrió seis años más tarde, cuando Franco pidió a Pío XI que le reconociera aun antes de ganar la guerra.

¿Por qué Pío XI reconoció enseguida la República, aunque la consideraba ilegítima?

La proclamación de la República fue un golpe de Estado, preparado desde el Pacto de San Sebastián (17 agosto 1930), que unió fuerzas y buscó fórmulas para acabar con la monarquía por las buenas o por las malas, incluido un golpe militar. Las elecciones administrativas del 12 de abril las ganaron a nivel nacional los candidatos monárquicos y no los republicanos, que, como ganaron en Madrid,

La Iglesia aceptó la República y colaboró lealmente con ella, pero denunció todas las censuras, discriminaciones, violencias y persecuciones producidas desde mayo de 1931 hasta finales de marzo de 1939



amenazaron al rey exigiéndole que se marchara. Al huir a Francia, Alfonso XIII entregó el poder a la República, reconocida por el Papa a los diez días para garantizar el orden público. Pío XI aplicó la doctrina pragmática de reconocer a la autoridad que de hecho controla el territorio. Aquello fue una auténtica revolución, inicialmente pacífica, que produjo la mayor estampida política de la España del siglo XX.

El mes de mayo del año 31 fue un año muy convulso para la Iglesia en España. Sin embargo, Alcalá Zamora parecía pretender una relación con la Santa Sede que no se correspondía con lo que sucedía en nuestro país... (le regala libros al Papa, pide un oratorio para su residencia personal...) El Papa responde sin agradecerle el libro y negándole, por ejemplo, la capilla (por motivos justificados), pero todo esto podrían ser interpretados como *desaires*... ¿Era la manera de demostrar su desconfianza hacia el Presidente?

El Papa nunca se fió de los republicanos, pero trató con ellos para evitar males mayores a la Iglesia. Estuvo a punto de romper las relaciones diplomáticas y denunció públicamente la persecución que sufrían los católicos. En los documentos vaticanos aparecen notas y apuntes del Papa con expresiones muy duras contra los dirigentes republicanos que nunca fueron leales con la Iglesia.

Habla usted sobre el mito, bien difundido por la historiografía de izquierdas, sobre el nivel ilustrado, reformador y moderado de los políticos republicanos. Pero, según los informes del cardenal Vidal a Pacelli, Secretario de Estado que sería Pío XII, la realidad es que no predominaron ni profesores ni intelectuales, sino personajes de nivel cultural y moral muy mediocre. ¿Cómo eran esos informes?

El cardenal Vidal habló «de los estragos que se proponen causar las Cortes en materia religiosa y social». Según el arzobispo de Tarragona, «Azaña es muy radical y de malas costumbres»; Indalecio Prieto estaba «muy desprestigiado y fracasado». Y dijo también: «De los socialistas nada bueno puede augurarse para la Iglesia». Pero, junto a ellos, había excepciones muy contadas de auténticos intelectuales y políticos moderados: Marañón, Ortega y Gasset, Sánchez-Al-

bornos y otros. En cualquier caso, hay que decir que las Cortes de 1931 no representaban la realidad de España.

¿Puede deducirse de esta documentación que la Segunda República fue poco democrática?

Según el ministro vasco Manuel de Irujo, la República terminó siendo «un sistema verdaderamente fascista» porque violaba diariamente la conciencia individual de los creyentes. Por ello, no me canso de repetir que es históricamente insostenible la tesis de que la República fue un período maravilloso de tolerancia y progreso, democracia y serenidad social en el que España se abrió a la modernidad, y que los *excesos legislativos* cometidos contra la Iglesia y los católicos en general no fueron más que una justa reacción, a veces un tanto exagerada, contra una Iglesia que se oponía a los ideales que la República representaba. La Iglesia aceptó la República y colaboró lealmente con ella, pero denunció todas las censuras, discriminaciones, violencias y persecuciones que se produjeron desde mayo de 1931 hasta finales de marzo de 1939.

¿Podría resumir los intentos de Pío XI de mediación en la guerra civil española?

Mantuvo la Nunciatura de Madrid como un instrumento para intentar mediar y alcanzar la paz; condenó las atrocidades cometidas por los nacionales y pidió a Franco que hechos tan execrables no volvieran a repetirse, ante las presiones de las potencias europeas para una mediación junto a ellas, al margen de toda intervención política; pero intervino directamente ante Franco para impedir los bombardeos aéreos, que provocaban muertes de inocentes entre la población civil, y tuvo que resignarse al ver que no se aceptaba su mediación para una tregua en la Navidad de 1938. En pocas palabras, Franco le dijo al Papa: «Esto es una guerra y las guerras se acaban con la victoria de uno y la derrota del otro; las treguas sólo sirven para aplazar el final de la guerra y las pide el más débil, para poder reorganizarse y prolongar el conflicto».

¿Y las misiones humanitarias que la Santa Sede envió?

El Papa desarrolló una gran labor humanitaria y caritativa. Tras la toma de Bilbao por los nacionales, intervino con empeño para conseguir un trato generoso a los vencidos; condenó la ejecución de 14 sacerdotes vascos por los nacionales y trató de evitar represalias por cuestiones meramente ideológicas; favoreció el intercambio de rehenes, evitó numerosas ejecuciones capitales y consiguió reducciones de penas y muchos gestos de clemencia, como documento en otro libro mío reciente, publicado por Espasa Calpe (*Caídos, víctimas y mártires. La Iglesia y la hecatombe de 1936*), que es un complemento del que ahora estamos comentando.

¿Por qué tanta resistencia del Vaticano a reconocer el Gobierno de Franco?



El 10 de agosto de 1936, Pío XI aprobó la publicación del artículo *La Santa Sede y la situación religiosa de España*, en *L'Osservatore Romano*. Otro documento importante, publicado en el diario vaticano, fue el discurso que el Papa pronunció ante 500 prófugos españoles en Castengandolfo, el 14 de septiembre del mismo año.

Porque temía que el nuevo Estado derivara hacia el nazismo o el fascismo. El Papa reconoció el Gobierno nacional en mayo de 1938, porque veía inevitable la derrota de los republicanos —que estaban pelándose a muerte entre ellos mismos— y la implantación de un nuevo Régimen, si bien nadie podía saber entonces lo que pasaría en España durante cuarenta años más.

¿Qué problemas, en concreto, hubo con la Falange?

El Papa temía las infiltraciones paganas y antirreligiosas del nazismo. Por ello consiguió que no se firmara el acuerdo cultural hispano-alemán de 1939. «Dígale a Franco que no se fíe de los nazis alemanes», fue la recomendación que el Papa dio al Nuncio.

Tras la toma de Bilbao por los nacionales, Pío XI intervino con empeño para conseguir un trato generoso a los vencidos; condenó la ejecución de 14 sacerdotes vascos por los nacionales y trató de evitar represalias por cuestiones meramente ideológicas; favoreció el intercambio de rehenes, evitó numerosas ejecuciones capitales y consiguió reducciones de penas y muchos gestos de clemencia

¿Cuál cree que ha sido el descubrimiento más importante, o la confirmación de algún hecho, después de esta exhaustiva investigación?

Mi investigación no ha hecho más que empezar, porque tengo en marcha



un proyecto muy ambicioso que consiste en la edición crítica e íntegra de los *Documentos del Archivo Secreto Vaticano sobre la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*. Serán, si Dios me da salud para llevarla a cabo, cinco o seis tomos, que editará la Biblioteca de Autores Cristianos, de Madrid. Tengo terminado el primero de ellos, dedicado a 1931, y espero que salga el próximo año. Son casi dos mil páginas, de despachos, cartas, notas y apuntes varios, todos inéditos, de los que salen muy mal parados tanto unos como otros. Ante todo, desmontan el *mito* de la República, que empezó quemando iglesias y conventos y acabó asesinando a miles de curas, frailes, monjas y católicos y destruyendo un ingente patrimonio histórico, artístico y monumental que España no volverá a recuperar jamás.

¿Por qué nos cuesta tanto entender hoy lo que pasó hace más de 70 años?

No puede entenderse el 18 de julio de 1936, si no empezamos desde el 14 de abril de 1931. Estas dos fechas son las más emblemáticas de la tragedia española del siglo XX, que sigue coleando hasta nuestros días, cuando se intenta dar la vuelta a la Historia con el sarampión de la falsa memoria. Por ello, deseo que la publicación de los documentos vaticanos de aquella trágica década ayude a las personas de buena fe a comprender cada situación, en su momento y lugar, ya que no podemos mirar al pasado con los ojos de hoy. Este principio, que vale para todo historiador, tiene hoy más actualidad que nunca, porque nos condicionan tanto la confusión ideológica como una descarada manipulación de la *verdad histórica*, que no puede ser impuesta por una ley política, sectaria y partidista. ¡La Historia deben hacerla los historiadores y no los poetas, novelistas o cineastas y, mucho menos, los políticos!

A. Llamas Palacios

El cardenal Lajolo habla sobre los 80 años del Estado de la Ciudad del Vaticano:

«El Vaticano garantiza la independencia del Papa»

Con sus 44 hectáreas, el Vaticano es el Estado soberano más pequeño del mundo. Su importancia es inversamente proporcional a su extensión, aunque, muchas veces, se superponen los planos entre la Santa Sede y el Estado de la Ciudad del Vaticano. Sobre ello habla el cardenal Giovanni Lajolo, Presidente de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano y Presidente de Gobernación de la Ciudad del Vaticano, ante el 80 aniversario del pequeño Estado, el próximo 11 de febrero



¿Por qué, con la firma del Tratado de Letrán de 1929, se quiso constituir el Estado de la Ciudad del Vaticano?

Para asegurar, con una garantía internacionalmente indiscutible, la independencia del Papa frente a cualquier poder político, y su libertad frente a condicionamientos externos en la guía de la Iglesia universal. Antes, con la Ley de Garantías, esa garantía dependía de la voluntad del legislador italiano. La Santa Sede no podía sentirse tranquila.

¿Es todavía válida esta razón?

La razón de ser del Estado del Vaticano nunca ha perdido fuerza. La importancia religiosa y humana de este pequeño escudo territorial fue patente durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando los nazis ocuparon Roma, no osaron superar la frontera del indefenso Estado Vaticano. Y durante todos los años del conflicto, el Papa, como soberano de un Estado independiente, desarrolló un incesante trabajo por la paz, de los soldados prisioneros y de los desplazados. Y no se olvide lo que el Vaticano hizo por los judíos. La presencia del Estado Vaticano fue también eficaz en la defensa de la ciudad de Roma. Y al margen de todo esto, la independencia territorial del Papa le permite continuar, con relativa seguridad, en el desarrollo de sus tareas cotidianas, en la guía de la Iglesia en las diversas partes del mundo.

En años más recientes, todos hemos sido testigos, por ejemplo, de la aportación que la organización funcional del



Estado Vaticano ha podido exhibir en el desarrollo del Concilio Vaticano II, del Sínodo de los Obispos y de los Años Santos, hasta el Gran Jubileo del año 2000.

¿En qué medida el Estado de la Ciudad del Vaticano es hoy funcional a la misión de la Sede Apostólica?

Para algunos Estados, las relaciones oficiales —diplomáticas o no— con la San-

ta Sede sólo son posibles si vienen concebidas como relaciones con otro Estado, el Vaticano, aunque en realidad no son las cuestiones de Estado las que interesen, sino la actividad propia de la Iglesia. El otro aspecto, idealmente más modesto pero más comprometido en la actividad concreta del Estado de la Ciudad del Vaticano, es garantizar la agilidad de los edificios, los medios de subsistencia, las condiciones de trabajo del Papa y de la Curia romana...

Muchas veces, en el pasado, se ha puesto de manifiesto el abismo entre las legislaciones modernas y la del Estado Vaticano, considerada atrasada, por ejemplo, en Derecho del Trabajo...

Prefiero abstenerme de consideraciones sobre la modernidad de las instituciones. Lo que importa es la calidad del trabajo y la satisfacción de los trabajadores. Si debiéramos juzgarlo por los pocos casos que llegan a nuestra oficina —se pueden contar con los dedos de la mano—, me parece que, en el Vaticano, la situación es más que satisfactoria. También por mis numerosos contactos con los empleados, que tienen siempre todos acceso libre a mi despacho, puedo afirmar que no están descontentos. Pero sí ocurre que los sueldos de los dirigentes del Vaticano y de la Santa Sede no se corresponden con los de Italia. Esto no es malo. ¡Todo lo contrario! En cuanto a las nuevas leyes, recientemente la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano ha promulgado una ley sobre la seguridad en el trabajo, y, hace casi un mes, ha sido presentado el respectivo Reglamento. Ahora se está llevando a cabo una cuidada verificación de las condiciones y actuaciones de las normas. El 1 de enero de 2009 entra en vigor una ley sobre las fuentes del Derecho, con la firma del Santo Padre, que actualiza aquella del 7 de enero de 1929.

Salvatore Mazza, en *Avvenire*
Traducción: María Pazos

No se aplicará automáticamente la ley italiana

En octubre, el Papa promulgó la Ley LXXI sobre *Las fuentes del Derecho*, que ha entrado en vigor el 1 de enero. En un artículo para el diario vaticano, *L'Osservatore Romano*, el Presidente de la Corte de Apelación del Estado de la Ciudad del Vaticano, el español don José María Serrano Ruiz, explica que, en la ley precedente, «operaba una recepción automática de la legislación italiana, sólo excepcionalmente refutada por motivos de una radical incompatibilidad con leyes fundamentales del ordenamiento canónico o de Tratados bilaterales. El cambio introduce la necesidad de una recepción previa por parte de la autoridad vaticana competente». También alude a una *cautela* justificada, entre otras causas, por «el contraste, con demasiada frecuencia evidente, entre las leyes italianas y principios irrenunciables por parte de la Iglesia».

Paso histórico sin precedentes en China

Sale a la luz la Iglesia clandestina

Con discreción, como siempre sucede con la Iglesia católica en China, se ha hecho público el nombre de los obispos en ese país que están en comunión con el Papa, la mayoría obispos clandestinos perseguidos por las autoridades comunistas



Fieles católicos chinos celebran la Eucaristía en la catedral de San Francisco, de Xí'an

Se trata de un paso sin precedentes desde que la República Popular China, en 1951, dos años después de la subida al poder de Mao Tse-Tung, expulsara al Nuncio apostólico en ese país, el arzobispo Antonio Riberi, luego cardenal, rompiendo las relaciones con la Santa Sede. Actualmente, el Gobierno chino permite la práctica religiosa en su país sólo con personal reconocido y en lugares registrados ante la Oficina para Asuntos Religiosos y bajo el control de la Asociación Patriótica (AP), el organismo instituido por el régimen maoísta en 1957 con el fin de crear una Iglesia nacional independiente de Roma.

Este paso histórico ha tenido lugar al revelarse por fuentes no oficiales la lista de los destinatarios de una carta enviada por el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Papa, a los obispos chinos, en la que se detallan criterios para aplicar la carta que Benedicto XVI envió a los católicos del país el 27 de mayo de 2007.

La carta recuerda algunos principios fundamentales de la doctrina católica sobre la relación entre los obispos y las autoridades: en primer lugar, la comunión con el Papa y entre los obispos; en segundo lugar, diálogo respetuoso con las autoridades civiles sin mediaciones políticas; así como la necesidad del mandato apostólico de la Santa Sede para que puedan tener lugar ordenaciones episcopales. En estos momentos, las autoridades chinas se atribuyen el derecho a nombrar a los obispos católicos a través de la Asociación Patriótica, lo que ha llevado a la creación de obispos que no son reconocidos por Roma, una herida dramática para la comunión de esta Iglesia perseguida.

En la carta, el Secretario de Estado pide a los prelados *actuar juntos* para exigir el derecho de

encontrarse como grupo y poder discutir libremente, descalificando, por tanto, el papel de la Asociación Patriótica.

Un valor admirable

Pero quizá la gran novedad está en que la carta estaba acompañada por la lista de sus destinatarios, difundida por algunas páginas web católicas de China. De hecho, ni siquiera el Anuario Pontificio, el voluminoso índice anual de los obispos del mundo, recoge esa lista.

En el momento en que se envió la carta, los obispos en comunión con Roma eran 90. Algunos cuentan con el reconocimiento de las autoridades, aunque la mayoría son clandestinos. En estos momentos son 86, pues cuatro han fallecido en estos meses, lo que también da una idea de su elevada edad. La inmensa mayoría han pasado años o décadas en la cárcel, en campos de reeducación, o en arresto domiciliario. Los obispos *oficiales* no reconocidos por Roma son seis.

El cardenal Joseph Zen Ze-kiun, arzobispo de Hong Kong, ha explicado a *Ucanews* que la carta del cardenal Bertone ha sido enviada para alentar a los obispos, pues «no es difícil imaginar cuánto valor se necesita, por ejemplo, para no colaborar con las estructuras mencionadas por la carta del Papa como inaceptables». Por otra parte, el cardenal Zen considera que es útil publicar el nombre de los obispos clandestinos, pues de este modo tendrán que actuar «en coherencia con el estatuto que mantienen con la Santa Sede».

Jesús Colina.Roma

Habla el Papa



Responsabilidad apostólica

(A la diócesis de Roma)

Debemos saber dar razón de Cristo en nuestra existencia cotidiana. Su presencia es un don que debemos saber compartir con todos. El encuentro con Cristo renueva la existencia personal y nos ayuda a contribuir a la construcción de una sociedad justa y fraterna. Como creyentes, podemos dar una gran contribución también para superar la actual emergencia educativa. Cuánto más útil es que crezca la sinergia entre las familias, la escuela y las parroquias para una evangelización profunda y para una animosa promoción humana.

El año se cierra con la conciencia de una crisis creciente, que pide a todos más sobriedad y solidaridad para venir en ayuda de las personas y de las familias con dificultades más serias. La comunidad cristiana se está ya empeñando, y sé que Cáritas y las demás organizaciones benéficas hacen lo posible, pero es necesaria la colaboración de todos. Aunque en el horizonte van apareciendo sombras en nuestro futuro, no debemos tener miedo. Nuestra gran esperanza es la vida eterna en la comunión de Cristo y de toda la familia de Dios. Esta gran esperanza nos da fuerzas para afrontar y superar las dificultades en este mundo.

(A los jóvenes)

No tengáis miedo de la tarea apostólica que el Señor os confía, no dudéis en elegir un estilo de vida que no siga la mentalidad hedonista actual. El Espíritu Santo os asegura la fuerza para dar testimonio de la alegría de la fe y de la belleza de ser cristianos. Las crecientes necesidades de la evangelización requieren numerosos obreros en la viña del Señor: no dudéis en responderle con prontitud si Él os llama.

(31-XII-2008)

Nombres

Más de 2.200.000 personas se han encontrado con **Benedicto XVI** en 2008 en el Vaticano, sin contar las multitudes que acudieron a su encuentro en sus tres viajes internacionales de 2008, ni los cuatro que realizó dentro de Italia. Más de medio millón lo hicieron en las 42 audiencias generales de los miércoles, y un cuarto de millón en audiencias especiales; 300.000, en celebraciones litúrgicas, y más de 1.100.000, en el rezo dominical del *Angelus*. Por otra parte, editores y distribuidores de libros en Internet han publicado ya la tercera encíclica del Papa, *Caritas in veritate*, y ofrecen la posibilidad de reservar el texto, que según el cardenal **Martino** será publicado próximamente y «aplica los temas de las dos primeras encíclicas del Papa, amor y esperanza, a las principales cuestiones sociales de hoy».

En su balance de 2008, el cardenal **George Pell**, arzobispo de Sydney, ha destacado el aumento de vocaciones, conversiones y regreso de fieles a la Iglesia, como frutos de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebró el pasado mes de junio en Australia. También subraya el creciente interés de los jóvenes por una catequesis rigurosa. «No quieren sólo que se les diga lo que está bien y lo que está mal, sino entender también la doctrina de la Iglesia sobre temas de actualidad», ha dicho.

El claustro universitario de la Universidad Pontificia de Salamanca ha aprobado, por unanimidad, la concesión del doctorado *Honoris Causa* al padre **Federico Lombardi**, Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Director General de Radio Vaticano y del Centro Televisivo Vaticano.

La Familia Mariannhill, fundada por el Siervo de Dios abad **Franisco Pfanner**, celebra en 2009 el centenario de la muerte de su fundador y primer abad de la Trapa misionera de Mariannhill, en Napal (Sudáfrica), y de la Congregación de las Misioneras de la Preciosa Sangre. Se cumplirán también 100 años de la separación canónica de dicha Trapa de la Orden Trapense y de su constitución como Congregación Religiosa independiente.

Monseñor **Juan José Asenjo Peregrina** tomará posesión como arzobispo coadjutor de Sevilla el próximo día 17 de enero.

Ante la difícil situación en la que ha quedado el juez **Ferrín Calamita** (casado, padre de siete hijos), inhabilitado por retrasar la adopción de una niña por parte de una señora lesbiana, y a la espera del resultado de su recurso ante el Tribunal Supremo, las asociaciones civiles Projusticia, Centro Jurídico *Tomás Moro*, Hazteoír, Profesionales por la Ética y la publicación digital *www.hispanidad.com* han creado la Plataforma Pro Juez Ferrín Calamita (*www.juezcalamita.com*).

Desde octubre, la Universidad Pontificia Comillas celebra el primer centenario del ICAI (Instituto Católico de Artes e Industrias), creado por los jesuitas como colegio de Bachillerato y Escuela de Obreros. Su primer Rector fue el padre **Ángel Ayala**.

El Capítulo General de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, ha nombrado Superiora General a la madre **Alfonsa Bellido Alós**, aragonesa y hasta ahora Superiora Provincial en los Estados Unidos.

Don **Teófilo González Vila**, catedrático de Filosofía, pronunciará una conferencia, el próximo 14 de enero, sobre *Los principios teóricos del laicismo*, en el Seminario de Pensamiento **Ángel González Álvarez**, que dirige **Lydia Jiménez**, dentro del XI Curso de Antropología Filosófica sobre *Laicidad y laicismo*. El acto tendrá lugar en Madrid, de 19 a 20:30 horas, en la sede de la Fundación Universitaria Española, en Madrid (calle Alcalá, 93).

500 seminaristas, reunidos en Roma

Una encuesta realizada en seminarios de los cinco continentes, como preparación al V Congreso Internacional de Seminaristas que, promovido por los Focolares, se ha celebrado en Roma del 2 al 4 de enero, ha puesto de manifiesto que la fragmentación y el individualismo ponen en peligro también en los seminarios relaciones verdaderas y profundas, y que, bajo el azote de la secularización, se debilita también la relación con Dios. Así informa el diario vaticano *L'Osservatore Romano* al comentar esta reunión de más de 500 seminaristas, que han debatido el tema *Hay un camino..., el desafío de las relaciones*. Ha habido seminaristas de 40 naciones de los cinco continentes, y también algunos estudiantes anglicanos y ortodoxos.



Petición de ayuda desde Calcuta



La Hermana María Ruah, española Misionera de la Caridad y médico, aprovechó su reciente visita a España para pedir ayudas para la leprosería en la que vive en Calcuta. Siempre hacen falta ayudas materiales, que pueden canalizarse a través de Ayuda a la Iglesia Necesitada. Además, se necesitan cirujanos que puedan ir una semana como voluntarios. Lo hace, cada año, un equipo de cirujanos franceses, que opera a más de treinta leprosos en sólo siete días.

Comienza el Año de santa Bernadette

Tras celebrar un Año Santo, concedido por el Papa, con motivo del 150 aniversario de las apariciones de la Virgen, la diócesis de Tarbes Lourdes celebra en 2009 el Año de santa Bernadette, de cuya muerte se cumplirá este año el 130 aniversario. Se ha elegido como lema de las conmemoraciones *El camino de Bernadette*. Se analizarán cuatro componentes de la espiritualidad de la joven vidente, elementos que se encuentran en toda vida cristiana y que caracterizan la fe madura del discípulo deseoso de configurarse con Cristo: el discernimiento de la propia vocación personal, la pertenencia a la Iglesia, la Eucaristía y el servicio a los demás.

Monseñor Astillero, reelegido

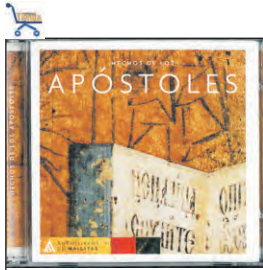
Ha sido reelegido Deán de la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena, de Madrid, por otros cuatro años, monseñor don Antonio Astillero Bastante, protonotario de Su Santidad y Vicario episcopal para Relaciones y Actos Públicos en la archidiócesis de Madrid, así como Presidente de la Junta Técnica para la conclusión de las obras de la catedral madrileña.



Record de audiencia en Popular TV

Popular TV, la televisión del Grupo COPE, ha alcanzado un record de audiencia al conseguir un 3.3% de la cuota total de televisiones con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia celebrada en Madrid el pasado domingo 28 de diciembre. Contando sólo a las televisiones locales, llegó a alcanzar una cuota del 67.3%. Y en números absolutos, más de 370.000 espectadores escogieron esta televisión para seguir la misa en Madrid con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia, a través de alguno de los múltiples canales en los que emite: *ONO*, *Imagenio*, *Digital +*, *Telecable* y los canales de *TDI* y analógicos por los que emite *Popular TV*. Además, la celebración se pudo seguir en directo a través de *www.populartv.net*

Los Hechos de los Apóstoles en CD



En este Año Paulino, que conmemora el 2.000 aniversario del nacimiento del Apóstol de las gentes, *Maestas* acaba de editar el doble CD *Hechos de los Apóstoles*, con pistas musicales muy logradas, dentro de su colección de *Adiolibros*, iniciada con los CD de *Los Evangelios*. Es un modo espléndido de escuchar, dejando que nos llene de su luz y de su belleza, el libro del Nuevo Testamento en que san Lucas, tras la redacción del tercer evangelio, describe los comienzos de la vida de la Iglesia, que vivió en primera persona tan cerca de san Pablo, destacando su conversión y su anuncio de

Jesucristo a través de sus impresionantes viajes misioneros.

Más información en *Maestas S.L.*; e mail: *info@maestas.es*

20 misioneros asesinados en 2008

La agencia *Fides*, de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, ha hecho público su Informe habitual en estas fechas del año, en el que recoge los datos de los agentes pastorales que han perdido su vida de modo violento en el curso de 2008. Según el Informe, el año pasado han sido asesinados monseñor Paulos Faraj Rahho, arzobispo caldeo de Mosul (Iraq), además de 16 sacerdotes, 1 religioso y 2 voluntarios laicos. El Informe dice que muchos de estos misioneros han muerto en intentos de atraco, en sus viviendas o en las carreteras que frecuentaban para realizar su ministerio. Otros se vieron sorprendidos cuando estaban inmersos en la oración para obtener fuerza espiritual para llevar a cabo su misión. El Papa Benedicto XVI ha pedido «recordar y orar por estos hermanos y hermanas nuestros caídos mientras prestaban su servicio misionero. Es un deber de gratitud de toda la Iglesia y un estímulo para cada uno de nosotros para testimoniar, de modo cada vez más valiente, nuestra fe y nuestra esperanza en Aquel que en la cruz venció para siempre el poder del odio y de la violencia con la omnipotencia de su amor».



Gaza: un ataque desproporcionado

«El ataque de Israel es desproporcionado. Estaba en el aire una respuesta militar, pero no de esta entidad. No nos esperábamos una reacción así de dura. No podemos seguir así. Estamos cansados, tenemos necesidad de paz y serenidad. Todos, palestinos e israelíes, tenemos necesidad de paz. La solución militar no es la salida justa, señalará un período marcado por la guerra y por las fuertes tensiones». Éstas son las declaraciones del Patriarca de Jerusalén de los Latinos, monseñor Fouad Twal, tras reunirse con el Presidente de Israel, Simón Peres, y con su ministro de Interior, Ron Bar. También ha afirmado que «debemos tener la humildad de sentarnos alrededor de una mesa y escucharnos unos a otros: sólo así llegaremos a una solución».

El chiste de la semana

Ramón, en *La Gaceta*



La dirección de la semana

Un grupo de jóvenes católicos de Barcelona han lanzado a la web una página completamente dedicada a los santos. Contiene un abundante listado con más de 4.000 santos, des tacando en la entrada principal los santos del día, con un esbozo de su biografía y la importancia que han tenido y tienen en la historia de la Iglesia.

<http://www.santopedia.com>

Libros

Don Ramón de Mesonero Romanos (1803-1882) fue, además de periodista y escritor, un madrileño pudiera decirse que *profesional*; no sólo porque su obra está dedicada en buena parte a Madrid, sino también por su personal trabajo y aportación a la Villa y Corte, como concejal que fue de su Ayuntamiento. La editorial

Crítica acaba de editar estas *Memorias de un setentón*, natural y vecino de Madrid, que no sólo rescatan el cuadro impresionista de una España desgarrada por la Guerra de la Independencia de 1808, la vuelta a las cadenas con el absolutismo en 1814 y la Revolución liberal de 1820, sino que aciertan a sumergirle en el ambiente popular castizo y en la vida galante de un Madrid con la revolución literaria que significó la eclosión del romanticismo. En el curioso lenguaje de época, tan sabroso por otra parte, literariamente hablando, Mesonero Romanos cuenta en estas *Memorias* los paseos y los teatros, los bailes de máscaras, los aguadores, los carnavales y los toques de oración, el rezo diario del Rosario en familia y el paso del Viático por las calles del viejo Madrid, el guisado de vaca y huevo pasado por agua y las intrigas cortesanas, los cubiletes electorales, el *amargo pan* de la emigración y el *dulcísimo turrón* del presupuesto...

Joseph Pearce es un acreditado biógrafo, como ha demostrado en sus biografías de Tolkien, Solzhenitsyn, Chesterton, Oscar Wilde, o Hilaire Belloc. Profesor en Oxford, tras una juventud extremadamente anticatólica fue activo opositor a la visita de Juan Pablo II a Inglaterra, se acercó gradualmente a la fe católica gracias, sobre todo, a lo que aprendió cuando escribió la biografía de Chesterton. La editorial Palabra publica ahora esta excelente nueva biografía suya sobre *Shakespeare*, después de haber publicado también su libro *Escritores conversos*. Pearce demuestra en este libro que William Shakespeare (1564-1616) fue católico. Partidarios del ateísmo y del relativismo, feministas radicales y algunos homosexuales han querido presentar a Shakespeare como uno de los suyos, pero Pearce, con rigor y perspicacia, ha llevado a cabo una investigación diáfana, sin miedo a la controversia. Ahora ofrece las pruebas de que Shakespeare fue un católico que logró sobrevivir en una época de durísima persecución a los papistas en Inglaterra. Supo hablar y escribir, y también callar como había que hacer entonces para sobrevivir, pero sin renunciar a ser quien era. Su convicción de que la razón sirve para hacer que resplandezca la verdad allí donde aparece escondida, lo llevó a no pertenecer a una época, sino a todas.

M.A.V.

La antropología biológica responde al error de considerar al ser humano sólo un animal

Campo de batalla, el hombre

Uno de los axiomas de la modernidad es que el cerebro constituye la totalidad de la vida del hombre; así, en él cabría de todo, desde la idea de Dios hasta la configuración de la propia realidad: *así es, si así me parece*. Junto a ello, algunos van más allá en este proceso reduccionista del ser humano hasta el punto de afirmar que las facultades superiores del ser humano son sólo impulsos físicos de origen biológico. El resultado: el hombre sería simplemente un mono evolucionado cuyo cerebro es capaz de crear aquello en lo que decide creer



Ni monos, ni tampoco ángeles

El padre Leopoldo Prieto advierte del peligro del materialismo, pero también de un riesgo «en el que se puede caer con más facilidad dentro de la Iglesia: hacer un énfasis excesivo en las facultades espirituales hasta el punto de negar que el hombre es un animal», en una suerte de platonismo o *reduccionismo espiritual*. Cree que todavía es necesaria, en el ámbito de la Iglesia, una reivindicación del cuerpo en sus justos términos, «aunque ya Juan Pablo II hizo bastante al respecto». En este sentido, recuerda la doctrina católica sobre la naturaleza a la vez corporal y espiritual, «amada en su totalidad por Dios», y la resurrección de la carne, «que supone un notable ennoblecimiento del cuerpo».

El reduccionismo zoológico, que ha querido hacer del hombre un mero *mono desnudo*, tiene su origen en la filosofía de corte antimetafísico que nace del empirismo y del utilitarismo, y encuentra una raíz más próxima en el darwinismo. El padre Leopoldo Prieto, autor de *El hombre y el animal* (BAC), reconoce en esta corriente «un elemento ideológico, que no ha de implicar *per se* mala voluntad». También tiene «graves consecuencias éticas, sociales y jurídicas, que están a la vista: la selección genética, el aborto, el infanticidio, la eutanasia..., exigidos a gritos por sus representantes».

Nada malo hay –aducen– en eliminar a un mero animal más evolucionado. Desde el campo interdisciplinar de la antropología biológica, que pretende explicar qué es el hombre en su cuerpo, el padre Prieto responde que, biológicamente, el hombre presenta dos rasgos distintos a los demás animales. Uno es la *inespecialización morfológica*: tiene características físicas más primitivas que las de los simios. «Sin negar la evolución –explica–, existiría un movimiento a la inversa o de una naturaleza distinta, que rechaza quedar aprisionado por formas especializadas». Esto, junto a la carencia de instintos, «no se puede explicar

a la luz de la sola biología» y, filosóficamente, es compatible con la tesis de que hay un alma que «influye, de algún modo, en la conformación morfológica del cuerpo» y le infunde una razón abierta al mundo y una voluntad libre.

Mente y cuerpo

El cerebro y su relación con la mente es uno de los principales interrogantes de la ciencia moderna. El doctor Aquilino Polaino, psiquiatra y catedrático de Psicopatología, explica que la enorme plasticidad del cerebro humano se debe a que «la biología no determina al hombre» como al resto de los animales, lo que hace posible la libertad. «El cerebro –explica– es un fundamento necesario para que el espíritu se manifieste, pero no es condición suficiente». El doctor Polaino advierte de otros errores, además del empirismo, que son corrientes en nuestra sociedad, como el *constructivismo*, «que defiende que el hombre no conoce la realidad sino que la construye». En cuanto a la relación del hombre con sus semejantes, cita el *individualismo* egoísta y el *colectivismo*, que hace de la persona un hombre-masa. Para evitarlos, «hay que entender que la persona no es un ser en sí ni para sí, sino para otro».

María Martínez

¿Animales inteligentes?

Con cierta frecuencia salen en los medios noticias sobre estudios científicos acerca de la *inteligencia* o el *lenguaje* de los animales, a veces presentándolos como iguales a los seres humanos, o sólo diferentes en cantidad, no en naturaleza. Se quiere designar con ello –argumenta el padre Leopoldo Prieto– «alguna capacidad psicológica que le permite realizar conductas complejas o de gran precisión», algo que efectivamente tienen. Pero *inteligencia* se refiere, en realidad, al conocimiento abstracto, «la capacidad de ver lo universal en lo concreto, cosa que los animales no hacen», y que implica una «capacidad de aprendizaje y de progreso». Algo similar ocurre con el lenguaje: existe la posibilidad de comunicación en los animales, pero se comunica el conocimiento sensible, no el intelectual, abstracto o simbólico, que es lo que se puede llamar, con rigor, *lenguaje*. Los experimentos destinados a demostrar la existencia de aptitudes lógicas en los monos han sido siempre, según el padre Prieto, «un gran fracaso, pues sólo han logrado probar la *memoria asociativa* que es la base del adiestramiento, pero que no implica comprensión».

Monseñor Livio Melina, Presidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II para el Matrimonio:

«La moral sexual católica no son normas restrictivas»

Es una eminencia en el ámbito de la moral sexual. Y no sólo por presidir el Pontificio Instituto Juan Pablo II para el Matrimonio y la Familia, sino porque su forma de exponer la doctrina católica en el espinoso asunto de la sexualidad es valiente y meridianamente clara



Monseñor Livio Melina, en un momento de la entrevista

El Papa ha manifestado que muchos católicos están alejados de la Iglesia en el terreno de la moral sexual. ¿Por qué se produce esta distancia?

Porque los católicos comparten las tentaciones del mundo, y muchos asumen su mentalidad. Y porque, frente a la cultura que gobierna, tienen complejo de inferioridad a la hora de hablar de sexualidad. Muchos católicos se sienten acorralados porque entienden su propia propuesta moral como normas prohibitivas que impiden hacer algo. Sin embargo, Benedicto XVI ha subrayado que la propuesta cristiana es un buen anuncio, un *evangelio* sobre la grandeza de la vida, también en lo que afecta a la sexualidad. Frente a una revolución sexual que separa la sexualidad de la donación de uno mismo, de la transmisión de la vida, de las relaciones en el matrimonio e, incluso, de la diferencia sexual hombre-mujer, el mensaje cristiano presenta la sexualidad humana desde el interior del amor. Es una vocación a darse a sí mismo y construir una unión fecunda, abierta a la transmisión de la vida.

En la época del Yo no corro rolo con bombo, ¿cómo se puede transmitir la propuesta cristiana a los jóvenes?

Tenemos que albergar una gran esperanza, porque la verdad de la sexualidad humana no es algo impuesto a los jóve-

nes desde fuera, sino que está grabada en su corazón y sólo tenemos que ayudarles a descubrirlo. Ciertamente hay influencias contrarias, además de las tentaciones propias de la vida, pero nuestra visión está profundamente grabada en cada uno. Ésa es nuestra primera baza. La segunda es la del testimonio: el mejor argumento para los jóvenes es realizar la propuesta cristiana desde el testimonio alegre, por novios y matrimonios que están realmente felices con su vida.

¿Entonces es que a los católicos nos falta valor?

Sí, pero también ocurre que muchos jóvenes, cuando escuchan por primera vez el anuncio cristiano, se preguntan: *¿Esto es realmente posible en mi vida?* Si no encuentran respuesta, esta grandeza se vuelve resentimiento. Por eso es importante realizar un anuncio de la misericordia de Dios, que nos acompaña durante el camino; y decirles que éste no es un ideal lejano, sino que, por la gracia de Dios, y dentro de las fragilidades humanas, es un camino posible.

Una de las críticas que se hace a la Iglesia es que no es posible vivir el celibato, ni la castidad, ni la continencia...

Castidad no es lo mismo que continencia. La castidad es una virtud del amor y, por tanto, no es contener los instintos, sino modular, desde la afectividad, los impulsos que surgen en las relaciones entre hombre y mujer. Lo que tenemos que hacer es enseñar a amar. Hacer que el propio cuerpo, el encuentro con el otro, los deseos y las ilusiones de la persona se armonicen en la construcción de la vida. Una vida entendida como comunión de personas, como un don de sí mismo a otro.

Ante eso, muchos jóvenes responden que toda forma de controlar la sexualidad coarta la libertad...

La razón no tiene que controlar con normas restrictivas un mundo que sería confuso y anárquico, sino dar forma al don de uno mismo que está inscrito en la sexualidad humana. Uno de los mayores problemas para el anuncio cristiano es que tenemos que pasar de una idea de la educación sexual como control a través de normas (las normas son importantes, pero secundarias) a una educación en la virtud. Hemos de reconocer el significado que está inscrito en el cuerpo, en las pasiones humanas y en la sexualidad, y llevarlo a la virtud. La moral sexual católica no es un conjunto de normas restrictivas.

¿Falta que ciertas voces dentro de la Iglesia se formen mejor y, sobre todo, acordes al Magisterio?

Hay que conocer mejor la enseñanza de la Iglesia, sobre todo las catequesis de Juan Pablo II, que liberó la visión cristiana del amor humano de toda impresión de rechazo a la corporeidad. Faltan personas que acompañen a los jóvenes y a las parejas. Debemos ofrecer los medios adecuados para ese camino, que no son sólo información, sino formación en la virtud, y una enseñanza sobre los métodos naturales para el control de la fecundidad. Y, sobre todo, hay que propiciar vivir juntos en una comunidad cristiana, porque solos no podemos. Antes se enfatizaba la sexualidad como fuente de problemas que deben ser reprimidos. Está muy difundida la idea de que la Iglesia no debe hablar de sexualidad, aunque se hable de ello en todos sitios, *porque la Iglesia respeta la conciencia de los fieles*. Pero es que los fieles tienen que ser iluminados en este asunto. La sexualidad no es el tema principal de la evangelización, pero sí lo es el anuncio de Jesucristo, que salva al hombre en su totalidad, incluida su dimensión sexual.

Proyecto Raquel

Una puerta abierta al perdón

Los miembros del Centro de Orientación Familiar, de la diócesis de Palencia, trabajan aplicando el *Proyecto Raquel* para abrir a las mujeres que han abortado un camino hacia la reconciliación con Dios. El *Proyecto Raquel* es una iniciativa que quiere demostrar a las mujeres que se han arrepentido de un aborto, que no deben sentirse ajenas a la Iglesia

nacidos con la Iglesia y consigo mismas. Monseñor Munilla investigó por distintas vías hasta que encontró en Internet información sobre el *Proyecto Raquel*.

Hacia el perdón y la reconciliación

La directora del Centro de Orientación Familiar de la diócesis de Palencia, doña Teresa Martín, explica cómo, «tras encontrar diferentes colaboradores, monseñor Munilla nos encomendó al COF diocesano, que lleva funcionando desde hace un año y que fue inaugurado oficialmente el 28 de noviembre de 2008 por don José Ignacio, que formáramos el equipo, junto conmigo, que soy médico y seglar consagrada, dos sacerdotes, uno de ellos también psicólogo, y un psiquiatra». Cuando Teresa y sus compañeros atienden a mujeres que han abortado, sienten cómo ellas reciben su apoyo y su comprensión con un agradecimiento inmenso, ya que «subraya doña Teresa» «la paz que sienten, la nueva *dignidad* que experimentan, les lleva a querer hacer algo, como ayudar a otras mujeres para que no aborten y abran su corazón a un amor nuevo, a la hora de cambiar absolutamente su vida familiar, siendo testigos muy especiales de la misericordia de Dios, que es todopoderosa. Tal vez puedo decir «continúa» que en nuestro COP diocesano, y en colaboración con otros COF de España, y de todos los que ya están trabajando con estas mujeres, podemos ofrecer este servicio de apoyo y escucha de forma integral, ya que muchas veces serán los mismos sacerdotes los que inviten a las mujeres a venir si ven que necesitan una ayuda profesional. Y para los profesionales que trabajamos en estos equipos, cuando la mujer, tras expresar su dolor, pueda reconocer el origen de su sufrimiento, podremos invitarla a que acuda a un sacerdote que la entienda, la acoga y le dé la oportunidad de experimentar la gracia de la misericordia de Dios a través de la Confesión y la Comunión eucarística».

Una nueva oportunidad

Cada vez que una mujer aborta, sea por la razón que sea, pierde una parte de sí misma. El aborto es una experiencia traumática, que tiene consecuencias posteriores y que, actualmente, está ya categorizada como *síndrome postaborto*. Dice doña Teresa Martín que «la Iglesia católica no sólo quiere proteger la vida de los no nacidos, también quiere ofrecer el perdón y la sanación a todas las personas que arrastran el sufrimiento de haber abortado». Quienes forman parte de este proyecto creen firmemente que el aborto es también un suicidio *moral* para las mujeres que, después de tomar esta decisión, arrastran un dolor autodestructivo que necesitan sanar. Por eso quieren transmitir a estas mujeres que hay esperanza después del aborto. Para ello, explica, «esas mujeres necesitan una persona, bien formada, que pueda escuchar, sin juzgar, su historia, con toda su rabia y dolor; necesitan perdonar a todos los responsables y a los que participaron en su aborto. Es un acto de voluntad, hecho con la gracia de Dios, que le permitirá en un momento concreto poder perdonarse. Necesitan cambiar su relación con su hijo o hijos abortados: dolerse por su pérdida, y establecer una nueva relación espiritual con él, a la luz de la Comunión de los Santos». Quienes trabajan con el *Proyecto Raquel* en Palencia son conscientes de que las actuales reformas que planean sobre la ley del aborto implicarán, así lo expresa Teresa Martín, «que siga creciendo el número de niños que mueren, con lo que sus madres y sus familias en general quedarán marcadas; pero, parafraseando a san Pablo, si abunda el pecado, sobreabundará la gracia y estas mismas mujeres, gracias a sus hijos desde el cielo, y a todos aquellos que colaboren en este proyecto, u otros semejantes, serán las testigos de la nueva evangelización y constructoras de la cultura de la vida».

V. Gutiérrez



En 1984 nació en Estados Unidos el *Proyecto Raquel*, y lo hizo de la mano de Vicki Thorn, directora de la Oficina Nacional de Reconciliación de Milwaukee. Thorn decidió crear esta iniciativa, a raíz del dramático testimonio de una amiga que debió luchar contra la culpa, la drogadicción y varios intentos de suicidio, después de someterse a un aborto. Actualmente, el *Proyecto Raquel* está presente en más de 140 diócesis a lo largo de Estados Unidos y ha motivado la creación de programas similares en otros países. Uno de esos países es España, donde, en Palencia, el Centro de Orientación Familiar de su diócesis ha sido el pionero en seguir esta iniciativa que permite a mujeres que sufren por haberse sometido a un aborto, reconciliarse con esta situación y superar el dolor de saber que causaron la muerte de un hijo. Fue precisamente el obispo de Palencia, monseñor José Ignacio Munilla, quien tras explicar en Radio María el tema del aborto y escuchar los testimonios y preguntas de varias mujeres que habían pasado por esa dramática situación, decidió que había que buscar una solución para reconciliar a esas madres de niños no

La Misa de las Familias, en los medios de comunicación:

«La clave de interpretación sigue siendo política»



María José Pou es periodista y maestra de periodistas en la Universidad Cardenal Herrera CEU, de Valencia. Su labor investigadora está centrada en la presencia de la dimensión religiosa en el espacio público, lo que le ha llevado a escribir libros como *Los obispos en la vida católica española*, o *Los católicos en la opinión pública. El ejemplo italiano*. Hemos hablado con ella para abordar cómo han reflejado los medios de comunicación la Misa de las Familias, celebrada recientemente en Madrid

¿Cómo ha reflejado la prensa el día después de la Misa de las Familias? ¿Ha notado algún cambio con respecto al año pasado?

Paradójicamente, el relato de los hechos es distinto pero igual. No hay contradicción porque la base es la misma: la clave de interpretación sigue siendo política. El año pasado, los medios encontraron fácilmente la presencia del interés político en el encuentro (en los discursos, en la proximidad de la cita electoral, etc...), y este año no ha sido tan fácil. En 2007 la noticia fue el *encuentro-mitín*, y en 2008 que la misa no fue un mitín. Este año, el relato está lleno de expresiones que describen esa diferencia: se habla de *tono rebajado*, *menos beligerancia*, *atemperamiento*, o de *decepción* ante la falta de consignas antigubernamentales.

¿Por qué una celebración pública de este tipo resulta polémica en una sociedad con más de 30 años de democracia?

No es la celebración en sí, sino la demostración pública de discrepancia por parte de la Iglesia. La polémica surge cuando hay un conflicto. Ahí radica el problema. En España la diferencia de criterio no se contempla como un enriquecimiento del debate, sino como un problema; problema que se multiplica cuando la voz es de la Iglesia católica.

Lo malo de esta situación es que el debate social es necesario, pero en España nos cuesta debatir sin enfadarnos, y la falta de uniformidad se contempla como algo negativo, cuando en realidad el contraste de puntos de vista es imprescindible. A eso se une otro factor, que es la simplificación, esto es, la tendencia a quedarnos con un *a favor* o *en contra* sin fijarnos en los argumentos, sólo en quién lo dice. Eso hace que el debate se reduzca a un enfrentamiento, no a una búsqueda de acuerdo.

A veces parece que, si no existiera la Iglesia, algún periódico lo tendría difícil para sacar una portada, y muchos periodistas no tendrían de qué hablar.

La verdad es que la Iglesia da mucho juego... Fuera de bromas, los medios construyen héroes y villanos, y en España el imaginario colectivo está plagado de *malvados* procedentes del anticlericalismo del siglo pasado. El rico terrateniente, el cura inquisidor o el rey ocioso forman parte de ese universo de malos oficiales. Lo preocupante es que personas con una formación sólida todavía crean en el *Sacamantecas*.

¿Cree que la orientación de los medios responde bien a la configuración ideológica de la sociedad española?

No creo que los medios de ningún país respondan a la configuración de la sociedad, sino de las élites ideológicas. En ese sentido, sí, creo que responden bien. Lo cual no me alegra, precisamente. Eso demuestra que el problema es previo: no es tanto de los medios como de los intelectuales.

¿Va la Iglesia al paso de los tiempos, en relación con los medios de comunicación?

Va a su ritmo, que siempre es exquisitamente prudente. Le falta definir mejor su estrategia mediática. Por ejemplo, el to-



no. Por parte de la Iglesia española hay, en mi opinión, una rigidez excesiva en el diálogo con otras posiciones, que se une a la actitud de los grupos que se oponen a ella, instalados en la desautorización constante de sus opiniones, cuando no en el desprecio absoluto. Con esos mimbres es difícil que se consiga un debate sereno y provechoso.

¿Cómo debe leer la prensa un lector católico?

Como todos los demás: debe leer mucho, variado y sin prejuicios. No hay que temer a la prensa, hay que entender que mira la realidad desde un punto de vista, por eso conviene conocer varias perspectivas para que la panorámica sea amplia. El problema es que muchos católicos sólo se informan sobre la vida de la Iglesia por la prensa generalista y eso, que es válido para cualquier ciudadano, no es propio de un católico maduro. Como tampoco es razonable escuchar o leer sólo a los *amigos*. Si queremos un debate social de altura, hemos de estar dispuestos a conocer los argumentos del otro.

¿Cree que en los últimos años ha cambiado la forma de vivir la fe en la vida pública? ¿Se está perdiendo la vergüenza de reconocer en público: Yo soy católico?

En principio, dado que el entorno público es más asfixiante que antes, debería haber ocurrido lo contrario. Si no es así no es necesariamente por razones positivas. En España somos mucho de extremos y corremos el riesgo de ir de la vergüenza a la chulería. Yo diría que en España aún no decimos *Yo soy católico* con total normalidad.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cine: *Siete almas*

¿Redimirse a uno mismo?

El popular actor Will Smith estrena *Siete almas*, una propuesta cinematográfica en la que nos habla de la redención y del sacrificio personal que puede ayudarnos a hacer una reflexión más profunda sobre algunas verdades fundamentales en nuestra vida



Will Smith es uno de los artistas más queridos por el público, con una carrera musical, televisiva y cinematográfica de gran éxito. Su faceta menos conocida es la de productor. Es dueño de *Overbrook Entertainment*, empresa con la que realiza películas con temáticas muy curiosas, y experta en rodar taquillazos, aunque sólo sea porque están protagonizadas por él, como en el caso de *Soy Leyenda*, *Hitch: especialista en ligues*, o *En busca de la felicidad*. Ahora estrena *Siete almas*, una nueva colaboración de Will Smith con Gabriele Muccino, el director de *En busca de la felicidad*. Es una película que quiere conmovir al espectador con la historia de un hombre llamado Ben Thomas, que imprime un cambio radical a su vida y decide ayudar a 7 completos desconocidos para redimirse. Ben Thomas afirma: «Dios creó el mundo en 7 días. En 7 segundos, yo destrocé el mío». Este desastre, que se convierte en un misterio a lo largo de la película, sólo se desvela a través de flashbacks. El por qué del número 7 es una parte importante del film. Y el por qué de esa ayuda, también.

El carácter humano y solidario del personaje, acompañado de unas imágenes muy tiernas, harán que la mayor parte de los espectadores salgan con-

movidos por la historia, pero conviene estar alerta. Las cuestiones más importantes que plantea *Siete almas* deben ser analizadas y contrastadas para descubrir la verdad o falacia de la moral que se nos propone.

Esclavo de sus fantasmas

La primera secuencia de *Siete almas* nos descubre a un hombre agónico que llama a los servicios de urgencias para denunciar un suicidio. Cuando le preguntan quién es la víctima, él responde: «Soy yo». El resto de la película mostrará al espectador cómo llegó a esta desesperada circunstancia.

La culpabilidad de haber cometido un pecado imperdonable hace que Ben decida que su misión es transformar la vida de otras personas. Siete son las que han sido espiadas por Ben Thomas, que se hace pasar por un agente del IRS (Tesorería de los Estados Unidos de América) para proponerles su ayuda, de forma desinteresada y en el momento en el que lo necesitan. Lo único que las siete tienen en común es que cada una ha llegado a un punto en sus vidas en que necesitan ayuda desesperadamente. Está la ama de casa iberoamericana maltratada por su pareja, un pianista ciego, un niño en-

fermo de leucemia o una paciente que necesita un trasplante de corazón.

Al principio, según el plan, Ben Thomas quiere permanecer al margen de estas personas, pero al final todos exigen una mayor comunión con él. Así Ben empezará a mantener una amistad especial con Emily Posa, la paciente enferma de corazón, cuya relación con él empieza a transformarle. Y es en esta relación donde se ven más claramente los defectos del personaje protagonista de la película.

Sólo hasta ahí está dispuesto a llegar. Los gestos de redención que Ben había calculado para sí mismo no dejan que nada más le traspasase. En ningún momento permite el personaje que alguien le ayude, ni su hermano menor, que intenta quedar con él, ni su mejor amigo, que es abogado y se enfrenta al dilema de cómo ayudarlo a completar su misión, llena de interrogantes morales y legales.

Tampoco se dejará traspasar Ben por la belleza que surge de numerosos momentos de esta historia por su culpabilidad, la desesperación y el máximo intento de control de la vida personal. Y al final, aun siendo un personaje autosacrificado, Ben Thomas es un hombre sin esperanza, y por lo tanto muerto, cuya propuesta al espectador será siempre la muerte...

A poco que alguien se detenga a meditar, descubrirá que se echan en falta muchas cosas en esta película. La redención no es algo que uno se pueda dar a sí mismo. Y el amor al prójimo surge del amor que uno ya recibe de Otro... La señal de que una relación es auténtica y buena es que libera sensiblemente, cosa que no le pasa al personaje de Ben en sus relaciones... El hombre libre y vivo es capaz de gozar de la vida, y por eso es

un hombre deseable, algo que tampoco le sucede a Ben Thomas.

Los gestos de redención que el protagonista había calculado para sí mismo no dejan que apenas nada le traspase. Aun siendo un personaje autosacrificado, es un hombre sin esperanza

Siete almas nos ayudará quizá a profundizar en estas cuestiones; también a admitir la problemática de las personas desesperadas, y que no encuentran sentido a sus vidas. Vean esta película y por supuesto disfrútenla, pero también reflexionenla y discútanla, porque su pro-

puesta, vacuamente idealista, nos debe ayudar sorprendentemente a reconocer otras verdades más precisas que éstas en nuestra propia vida.

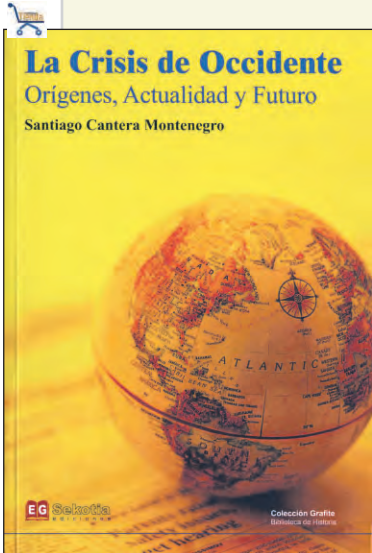
Teresa Ekobo

Una escena de *Siete almas*

LIBROS

Punto de vista

La fecundidad cristiana

Título: *La crisis de Occidente. Orígenes, actualidad y futuro***Autor:** Santiago Cantera Montenegro**Editorial:** Sekotia ediciones

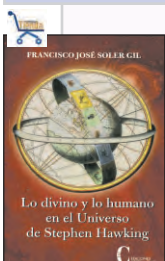
No voy a referirme a la famosa afirmación de Benedetto Croce –*No podemos no llamarnos cristianos*– para contextualizar este interesante libro del monje benedictino del Valle de los Caídos y doctor en Historia Santiago Cantera. Me voy a referir a una conversación reciente con quien es citado en la página 161 de este texto, el profesor y maestro don Santiago Rábade, que, en una reciente conversación, me describía cuál había sido su reacción ante una clase de alumnos de Humanidades que se negaban a aceptar la evidencia de que no podemos no llamarnos cristianos. El profesor Rábade, en un ejercicio de sabiduría, después de intentar explicar una serie de supuestos de partida para que los alumnos no confundieran las churras con las merinas, les hizo una explicación de todo lo que en la actualidad pende y depende de la afirmación cristiana, de la encarnación histórica del Evangelio y de la presencia de la Iglesia y de lo sacramental en nuestra cultura y civilización. En no pocas ocasiones nos encontramos con una percepción del cristianismo, de lo que ha hecho y de lo que ha supuesto para la Hu-

manidad, que se encuentra con el muro de una serie irresponsable de acendrados prejuicios supuestamente intelectuales respecto al cristianismo, que exige del testimonio cristiano un doble trabajo: derruir una inteligencia y una voluntad expresamente anticristiana en nuestros interlocutores para después poder proponer pacíficamente nuestra concepción del sentido del hombre y de la Historia.

En esta perspectiva, este libro del monje Santiago Cantera es una relevante contribución, que puede servir especialmente tanto para la enseñanza de un curso propedéutico sobre fe y cultura como de libro síntesis de las ideas, acontecimientos, bibliografía, sobre el cristianismo en la Historia. En dos partes diferenciadas, el autor hace una minuciosa radiografía de la génesis de lo que se puede denominar como Occidente, de lo que Occidente le debe al cristianismo, y de lo que Europa y la civilización moderna le debe a la fe cristiana. La primera parte del libro es una detallada y profusa incursión en los períodos primeros de la Historia. La segunda parte es una crítica a las ideas, a los presupuestos y a los autores que han conformado la modernidad. Hay que decir, a fuer de ser sinceros, que el autor, por su buena intención y su corazón magnánimo, se adentra en terrenos, al menos, pantanosos. En un libro sobre la crisis de Occidente no parece que sean prioritarios los juicios sobre las elecciones gallegas de 2005, o sobre el patriotismo constitucional, que no lo es del patriotismo constitucional, sino de quienes lo formulan y desarrollan, o cierta obsesión con algunos autores del personalismo... Pero estos datos son menores respecto a este trabajo que tiene otras muchas páginas de brillantes formulaciones –por ejemplo, las referidas a la liturgia, o al pensador francés Jean Madiran y su idea de respuesta al frente cultural del Todo Contra Natura (TCN)–. Ensayos de esta naturaleza, sin duda, nos hacen falta. Quien niega el cristianismo, niega el Occidente posible y el real.

José Francisco Serrano Ocejja

Crítica a la crítica científica

Título: *Lo divino y lo humano en el universo de Stephen Hawking***Autor:** Francisco José Soler Gil**Editorial:** Ediciones Cristiandad

El autor de este libro es un destacado investigador de las cosmologías modernas y del diálogo entre fe y ciencia. Probablemente es hoy el autor en español más destacado en estas cuestiones. En este libro hace un análisis de los modelos cosmológicos, y también antropológicos, de Hartle y Hawking. Este pequeño volumen bien merece una lectura atenta sobre todo para aquellos a los que el libro *Historia del tiempo* les cambió el pensamiento.

J.F.S.

Ante la recesión

¿Qué prepara mejor para la recesión que se avecina: la *Educación para la ciudadanía*, o la doctrina social de la Iglesia? ¿Quién puede y, sobre todo, cómo preparar adecuadamente a la sociedad occidental para afrontar la nueva situación?

A nivel macroeconómico, el sistema financiero instaurado en Breton Woods para el llamado mundo occidental y en los Tratados de la Unión Europea con la creación del euro, va a ser, sin duda, objeto de reconsideración. También comprobamos día a día que el liberal capitalismo hace aguas y que, paralelamente, un inesperado intervencionismo estatal empieza a causar estragos en las economías del primer mundo.

Los creyentes, en cuanto tales, no poseemos recetas milagrosas para salir de la encrucijada, pero tenemos claro que todos los bienes de la Tierra han sido creados al servicio de todos los hombres; conocemos por experiencia que la acumulación de riqueza en manos de unos pocos (ya sean los Estados, ya sean los ciudadanos) es una injusticia que está en el origen de no pocos conflictos nacionales e internacionales. Pablo VI, Juan XXIII, Juan Pablo II y Benedicto XVI se han adelantado al fenómeno de la globalización mundial, y, por tanto, sus encíclicas merecen ser tenidas en consideración a la hora de buscar soluciones. En cambio, que se sepa, nadie ha invocado principios y doctrinas incluidas en la *EpC* para solucionar la crisis. Más llamativo es lo que ocurre a nivel individual, pues la recesión que nos espera requiere un cambio profundo de mentalidad ante los bienes y el poder.

Desde que España ingresó en la sociedad del bienestar, el virus del consumismo nos ha afectado a todos, de derechas o de izquierdas, creyentes o agnósticos. Es urgente un general examen de conciencia para caer en la cuenta de que la fiebre del ladrillo ha sido sólo el síntoma visible de un mal demasiado extendido consistente en el desaforado afán de consumir por consumir, que nos ha llevado a intervenir en la carrera por la segunda (o tercera) residencia, a elegir siempre las primeras marcas de los productos en el mercado, la oferta del viaje más exótico o el último modelo del vehículo que, en realidad, no teníamos necesidad de reponer. Austeridad, función social de la propiedad de los bienes, empleo solidario del sobrante, servicio al bien común: son algunas de las asignaturas pendientes que los ciudadanos españoles y los creyentes en primer término debemos prepararnos a superar. No parece, hasta ahora, que nadie invoque la doctrina contenida en la *EpC*. En cambio, la doctrina social de la Iglesia y el propio Evangelio nos darán pistas iluminadoras. *Cáritas* y otras organizaciones católicas han empezado ya a ayudar a los necesitados cuando les falta la ayuda pública. ¿Quién pretendió confinar a los creyentes a las sacristías?

Gabriel García Cantero

Gentes



Alfonso Aparicio,
Vicepresidente de Concapa

La Historia nos demuestra que, cuando la institución familiar es fuerte, la sociedad se mantiene fuerte. La familia es sostén

de la sociedad, algo connatural a la raza humana; es la raíz y la base de la sociedad. Por eso hay que intentar que goce de buena salud y luchar por la unidad de la familia.



Manuel Hernández,
carmelita descalzo en Iraq

En Occidente hay millones de musulmanes que no se integran en los países de acogida. Construyen mezquitas por todas partes, aprovechándose del respeto y la falta de ideas claras de estos países sobre lo que es libertad religiosa. Quieren hacer del mundo occidental un mundo islámico.



Maite Pagazaurtundúa,
Presidenta Fundación Víctimas del Terrorismo

Hay quien nota en el País Vasco una cierta tristeza ambiental, unos silencios espesos. Está estudiado que

los fundamentalistas y los fanáticos carecen de sentido del humor. Una de las armas más corrosivas contra los fanatismos es, precisamente, el sentido del humor.

Arte

1914, la vanguardia y la Gran Guerra

Marina Tsvietáieva dice que hay tres vasallajes en el ser humano: el hambre, la vejez y la pasión. De las tres, la pasión es la más energúmena y desgredada, que no acepta ni dueño ni dogal. Ya le pasó al rey David, que en el momento de ver a Betsabé bañándose desnuda, más que prendarse de ella, se obsesionó por poseerla y complicó su trato con Dios. Tras la pasión sobre vino la sangre derramada del esposo, y todo lo demás que conocemos. En la mitología griega, a Acteón le pasó otro tanto: deambulaba por el bosque y contempló a Artemisa desnuda que, irritada por sentirse observada, le castigó con el hechizo de mutarlo en ciervo. Llegó una jauría de perros y se lo devoraron. *La llegada de la guerra*: Acteón es el título del poema que Ezra Pound publicara en el corazón de la Gran Guerra, cuando Europa se

desleía en fratricidios. Es una pena que la exposición *1914, la vanguardia y la Gran Guerra* se nos marche en esta primera semana de enero del Thysen, porque de ella hemos aprendido mucho.

Las vanguardias artísticas no podían expresar con un lenguaje coherente los destrozos de una confrontación que parecía no tener lindes visibles. Alguien dijo que la guerra era cubista, porque había alterado todos los órdenes de la vida. Es normal, entonces, que naciera algo tan primitivo como el *dadaísmo*: tanta coherencia expresiva en los artistas no había podido impedir la violencia más desdichada. Había que volver a empezar a hablar, aunque fuera con el burbujeo de sílabas sin sentido. Nuestro Josep Pla, corresponsal en París tras la guerra, resumió el antes y después de la contienda con una frase sucinta pero expresiva:

«Uno constata la fatiga inmensa que la última guerra ha producido. Tal vez podría hacerse la hipótesis de que el éxito del tango en París se debe al hecho de que es la música popular que menos se parece a las marchas militares». Pero como el hombre es indestructible por naturaleza (monseñor García Lahiguera decía que, como el diablo lo sabe, trata desesperadamente de entretenernos), siempre late en él el siseo de la esperanza, a pesar de que en el horizonte sólo brille la ceniza de una sombra desalmada. Por eso, en la exposición se conserva la estatua de una mujer embarazada, realizada por Jacob Epstein. Nada refleja mejor la necesidad de volver a la razón y a la paz que una mujer joven fascinada por su embarazo.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 8 al 14 de enero de 2009)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00.- Dibujos animados
09.50/-5 (S D: 07.53).- Palabra de vida
12.00.- Ángelus (Dom.: en directo desde el Vaticano) y Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Kikiriki
16.00 (V.: 16.06).- Palabra de vida
20.30 (salvo J.).- Tv Noticias 2
00.00 (salvo S D; Ma.: 23.55; Ju.: 00.20).- Tv Noticias 3
00.35 (S D: 00.24; J.: 00.55).- Palabra de vida

JUEVES 8 de enero

08.30.- Documentales viajes
10.00.- Kikiriki
11.00.- Doc. *La huella de san Pablo*
13.00.- Gana ahora
13.55.- Mundo solidario
16.15.- Serie *Marco Polo*
18.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.00.- De la vid a la copa (R)
19.30.- La casa de la pradera
21.15.- Documentales
22.00.- Don Mateo
23.00.- *El desierto del Sáhara*

VIERNES 9 de enero

08.30.- Documentales viaje
10.00.- Kikiriki
11.00.- Doc. *La huella de san Pablo*
13.00.- Gana ahora
14.00.- Doc. *Iglesia perseguida en Iraq*
16.15.- Más Cine por favor español *El espíritu de la colmena*
18.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.00.- De la vid a la copa
19.30.- La casa de la pradera
21.15.- La noche LEB
23.00.- *El secreto del Sáhara*

SÁBADO 10 de enero

09.00.- ¡Cuídame!
10.00.- Kikiriki
11.00.- Doc. *La huella de san Pablo*
13.00.- Resumen informativo del año
14.00.- Dibujos animados
16.05.- La casa de la pradera
17.00.- Pantalla grande
18.00.- Liga voleibol
20.00.- Salvados por la campana
21.00.- Don Mateo
22.00.- Más Cine por favor *Doble vida*
00.30.- Cine *El rey de los cowboys*

DOMINGO 11 de enero

09.00.- ¡Cuídame!
10.00.- Doc. *Benedicto XVI en Francia*
11.00.- Doc. *Iglesia china perseguida*
13.00.- Don Mateo
14.00.- Shirley Holmes
16.03.- La casa de la pradera
17.00.- Cine tarde *La horda maldita*
19.00.- Cine fiesta *Ella dice No*
20.00.- Salvados por la campana
21.04.- Don Mateo
22.00.- Cine *Historia de un detective*
00.30.- Cine de madrugada *El amor de Don Juan*

LUNES 12 de enero

09.00.- Desayunos informativos
10.00.- Kikiriki
11.00.- Pantalla grande
13.00.- Ahora o nunca
14.00.- España en la vereda
16.05.- Tarde de Cine
18.00.- Dibujos animados
18.30.- En la red - **19.00.-** Rincón de luz - **20.00.-** Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.20.- Documental
21.30.- Programa deporte
23.00.- Grandes relatos

MARTES 13 de enero

09.00.- Desayunos informativos
10.00.- Kikiriki
11.00.- Programa deporte (R)
13.00.- Ahora o nunca
14.00.- España en la vereda
16.05.- Tarde de Cine
18.00.- Dibujos animados
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.20.- Documentales
21.30.- Frente a frente
22.30.- Serie *La rosa de Guadalupe*

MIÉRCOLES 14 de enero

09.00.- Desayunos informativos
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
11.45.- Documental
13.00.- Ahora o nunca
14.00.- España en la vereda
16.05.- Tarde de Cine
18.00.- Dibujos animados
19.00.- *Rincón de luz* (serie juvenil)
20.00.- Documental
21.20.- Documentales oficios
21.30.- Serie
22.30.- Debate de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Como niños

A dorado diciembre. Nada más arrancar la hoja de Anoviembre del calendario, comienzo a sentir hormiguitas recorriéndome el cuerpo. Junto con las luces que iluminan cada rincón de la ciudad, y que contemplo embobada desde el autobús, se ilumina también mi corazón, palpitando inquietado ante la llegada de algo... de Alguien.

Me noto más nerviosa, contagiada quizás por los nervios de los niños, que dejan de *romper platos* porque los Reyes Magos han comenzado su *espionaje* y temen ser pillados infraganti quitándole los cromos al compañero.

Me gusta explicar a los niños cómo el tiempo de Adviento es tan importante para prepararnos para el nacimiento de Jesús. Me gusta que abran la ventanita del calendario y que se coman orgullosos la chocolatina, sabiéndose ganadores tras haber luchado por *no decir palabrotas*, cumpliendo así el propósito indicado para ese día. Me emociono decorando sus clases y viendo cómo les caen casi gotas de sudor cuando intentan, al recortar, no llevarse un pie con las tijeras, *¡porque es el Niño Jesús, hombre!* Y cantar *Campana sobre campana* en todas sus versiones. Y que traigan sus chuches para la operación kilo como *alimento no perecedero*.

¡En Navidad admiro a los niños más que nunca! ¡Qué envidia me dan las familias que cuentan con algún pequeñajo entre sus miembros! Ellos se vuelven los protagonistas de estas fiestas. ¡Qué maravilla ir desenvolviendo las figuritas del belén y comprobar que el pastorcito manco de siempre ya no admite más cirugías! Y pasear por las calles boquiabierto contemplando los escaparates llenos de muñecos, adornos y juguetes. Y esa ingenuidad que les hace creer cuando su santa madre, congelada, les dice que la función ya se ha acabado, aunque los muñecos aún no se hayan despedido al son de *Cortilandia, cortilandiaaaa...* Y no entender por qué los mayores son tan aburridos y no cantan villancicos como en el cole, *si esta noche es Nochebuena...*

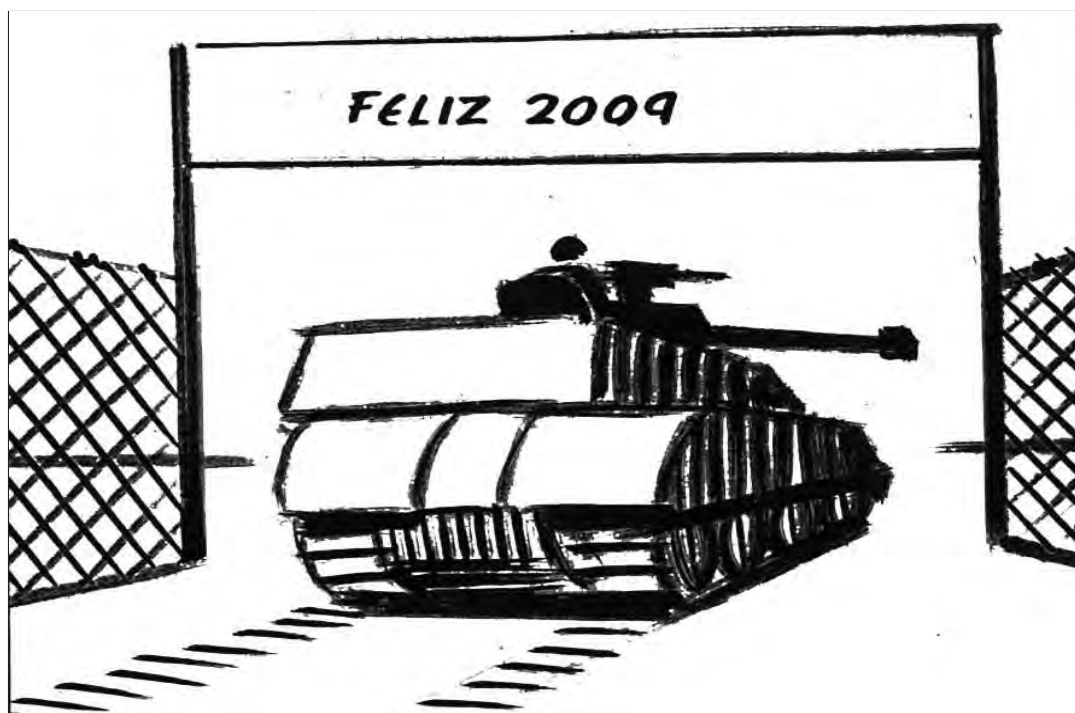
Y que tu padre te coja a hombros y cargue con una escalera para ver mejor la cabalgata, mientras tu madre se arrastra por el suelo a la caza de algún caramelo. Y quedarte mudo de la impresión cuando pasa Baltasar en su carroza, después de haber estado días pensando en lo que le ibas a gritar. Y hacerte pis encima la noche de Reyes porque no pudiste levantarte para no espantar a Sus Majestades. Y salir a la calle el día 6 por la mañana vestida con tu disfraz de princesa, calzada con tus patines nuevos, en una mano la Barbie y en la otra Ken, después de haber comprobado victoriosa que los camellos bebieron el agua que les dejaste en la ventana.

Como mucho me temo que no es posible que alguien pueda alquilar un niño por Navidad, propongo que nos volvamos como ellos, pero con la ventaja de que nuestra madurez nos permite darle un sentido más trascendental a estas fechas tan entrañables. Haciendo que la inocencia se torne esperanza, y que la ilusión de estos días despierte nuestros corazones, moviéndolos a una profunda conversión. Porque la Navidad nos lo pide.

Y tú, ¿cómo la has vivido?

Belén Ruiz Poveda

No es verdad



El Roto, en *El País*

Pues verán ustedes: he estado buscando en los periódicos de estos días algún chiste de comienzos de año que tuviera al menos una pizca de optimismo ante el año que comienza. No me acuerdo ahora de quién decía que el optimismo es algo así como la sacarina de la esperanza cristiana; pero, es curioso, no lo he encontrado. En todas las viñetas de estos días, empezando por la que ilustra este rincón, hay un punto de atroz ironía, de cinismo, como de humor malhumorado. El mismo El Roto ha pintado, en otra viñeta, a Satanás con gafas ante el ordenador anunciando: *La subida del precio del azufre nos obliga a encarecer las plazas del infierno*. Ya ven ustedes, hasta eso ha subido estos días. Caín ha pintado, en *La Razón*, a un ángel un tanto asustado que proclama: *Paz a los hombres que no han hipotecado su buena voluntad*. Y el bueno de Ramón ha pintado, en *La Gaceta*, a un españolito que, entre absorto y perplejo, rumia para sus adentros: *Según andan las cosas, yo despedía 2008, y a 2009 sólo le contrataba por seis meses y en pruebas*. Y, ¿qué quieren ustedes que les diga? Esto es lo que hay. No creo que en Italia vayan mucho mejor las cosas que en España, pero, al menos, en la portada del *Corriere della Sera*, el sociólogo Francesco Alberoni titula su comentario: *El lado «bueno» de la crisis nos obliga a ponernos las pilas y manos a la obra*.

No sé por qué, me parece que la gran inocentada del año que acaba de despedirse está en esas tres encuestas que han publicado estos días tres periódicos distintos, y cuyo denominador común es que el PSOE le volvería a sacar tres puntos al PP, si se votara hoy en unas elecciones generales. Ya es sabido que aquí no se vota atendiendo a la gestión de la cosa pública que un Gobierno haya podido hacer, sino que se vota por afinidad ideológica, mienta lo que mienta el Gobierno y corrompan lo que corrompan las diversas Administraciones públicas. Ya es triste que sea así, pero así es, y no sabe uno de qué asombrarse más: si de que una señora de izquierdas pueda ser considerada alternativa al PP —ya que parece evidente que lo que ella gane se lo va a restar al PP y no al

PSOE—, o de lo lince que son los estrategias de Génova 13. La Secretaria de Organización del PSOE, doña Leire Pajín, al defender numantamente esa barbarie de la ampliación de la Ley del aborto, lo ha hecho sin despeñarse, con el siguiente argumento: «El PSOE es el que más ha hecho por la familia». Con lo que, en irremediable lógica, casi todo el mundo se ha preguntado: *¿Pero por la familia de quién?*, visto que, efectivamente, nuestros socialistas son verdaderos genios, a la hora de preocuparse de sus respectivas familias. Tengo una curiosidad: ¿qué será más ayuda a la familia: el aborto libre, o la sedación terminal ésa de la que habla Bernat Soria poniéndonos los pelos de punta? ¿O tal vez eso que ha dicho el socialista Moraleda: «Si tienen más de dos hijos es que tienen un problema de planificación familiar»? ¡Toma ayudas a la familia! Es verdad que sólo Dios es quién para juzgar, pero también es verdad aquello que san Juan escribe en su evangelio: *Hay muchos que, viendo, no ven...* Y, luego —esto no lo dice san Juan, pero lo digo yo—, está toda esa caterva de lumbreras que no es que no vean, es que no quieren ver; es que no les interesa ver, porque prefieren la oscuridad a la luz, porque ya se sabe que de noche todos los gatos son pardos y que a río revuelto, ganancia de pescadores.

Ahora que acabamos de iniciar un nuevo año, y aunque sólo sea para tratar de comenzar con ánimo y buen pie, no puedo menos que recordar que cientos de miles de familias (padres, abuelos y nietos), se reunieron, con una temperatura casi bajo cero, durante varias horas, en el corazón de Madrid para vivir, en torno a la Eucaristía, la gracia de la familia, reconocer el gran bien social que supone la familia para España, mostrar la belleza de saberse y sentirse familia, respetar el carácter sagrado de la vida, y todo ello con la normalidad de un pueblo que ni lo esconde ni se esconde, que defiende la dignidad de los inocentes y deja las trágicas inocentadas para el *papá Noel* de la Moncloa.

Gonzalo de Berceo

Nacido es el Criador

El *Auto de los Reyes Magos* es el único texto escénico del siglo XII escrito por entero en lengua vernácula que se ha conservado hasta nuestros días. Se calcula que data del año 1170 y narra la salida de los Reyes Magos en pos de la estrella que anuncia el nacimiento de Cristo. Así comienza:



d'esto só yo bono strelero.
Bine lo veo sin es escarno
que uno omne es nascido de carne,
que es senior de todo el mundo,
así cumo el cilo es redondo.
De todas gentes senior será
y todo seglo jugará.
¿Es? ¿Non es?
Cudo que verdad es.
Veerlo he otra vegada,
si es vertad o si es nada.
[Pausa]

Nacido es el Criador
de todas las gentes mayor.
Bine lo veo que es verdad;
iré alá, por caridad.

[Escena II]

[Caspar, a Balthasar]
Dios vos salve, senior. ¿Sodes vos strelero?
Dezidme la verdad, de vós sabelo quiro.
[¿Vedes tal maravilla?]
[Nacida] es una strela.

[Balthasar]
Nacido es el Criador,
que de las gentes es senior;
iré, lo aoraré.

[Caspar]
Yo otrosí rogar lo he.

[Melchior, a los otros dos]
Seniores, ¿a cuál tirra, ó queredes andar?
¿Queredes ir conmigo al Criador rogar?
¿Avedes lo veído? Yo lo vo aorar.

[Caspar]
Nós imos otrosí, si l' podremos falar.
Andemos tras el strela, ueremos el logar.

[Melchior]
¿Cúmo podremos provar si es home mortal,
o si es rey de terra o si celestial?

[Balthasar]
¿Queredes bine saber cúmo lo sabremos?
Oro, mira i acenso a él ofreceremos;
si fure rey de terra, el oro querá;
si fure omne mortal, la mira tomará;
si rey celestial, estos dos dexará,
tomará el encenso que l' pertenecerá.

[Caspar y Melchior]
Andemos y así lo fagamos.

Adoración
de los Magos
(siglo XIX). Abadía
benedictina
de Concepción
(Estados Unidos)

[Caspar, solo]
¡Dios criador, cuál maravila,
no sé cuál es aquesta strela!
Agora primas la he veída;
poco tiempo ha que es nacida.

¿Nacido es el Criador
que es de la[s] gentes Senior?
Non es verdad, non sé qué digo;
todo esto non vale un figo.
Otra nocte me lo cataré,
si es verdad bine lo sabré.
[Pausa]

¿Bine es verdad lo que yo digo?
En todo, en todo lo prohío.
¿Non pudet seer otra sennal?
Aquesto es i non es ál;
nacido es Dios, por ver, de fembra
in aquest mes de december.

Alá iré; ó que fure, aoralo he;
por Dios de todos lo terné.

[Balthasar, solo]
Esta strela non sé dónd vinet,
quín la trae o quín la tine.
¿Por qué es aquesta sennal?
En mos días non vi atal.
Certas nacido es en tirra
aquel qui en pace y en guerra
senior ha a seer da oriente
de todos hata in occidente.
Por tres noches me lo veré
y más de vere lo sabré.
[Pausa]

¿En todo, en todo es nacido?
Non sé si algo he veído.
Iré, lo aoraré,
y pregaré y rogaré.

[Melchior, solo]
Val, Criador, atal facinda
¿fu nuncas alguandre falada
o en escriptura trubada?
Tal estrela non es in celo,

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

